



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

8988^a sesión

Lunes 7 de marzo de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidenta: Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos)

Miembros:

Albania	Sr. Hoxha
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Zhang Jun
Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sr. De Rivière
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sra. Opong-Ntiri
India	Sr. Tirumurti
Irlanda	Sra. Byrne Nason
Kenya	Sr. Kiboino
México	Sr. De la Fuente Ramírez
Noruega	Sra. Juul
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-27863 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La Presidenta (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Martin Griffiths; y la Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Sra. Catherine Russell.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. Griffiths.

Sr. Griffiths (*habla en inglés*): La felicito, Sra. Presidenta, por presidir el Consejo de Seguridad en estos tiempos extraordinarios.

Por supuesto, nos hemos reunido aquí para hablar de la situación humanitaria en Ucrania. Sin embargo, ninguno de nosotros quiere estar hoy aquí. Ya tenemos bastante con otros conflictos innecesarios y no deseados, que tanto sufrimiento causan. No nos hacía falta otra guerra que tuviera consecuencias tan rápidas y devastadoras: lo que Filippo Grandi ha llamado “la crisis de refugiados de más rápido crecimiento en Europa desde la Segunda Guerra Mundial”. Hoy es un día que realmente no teníamos en mente.

En las semanas previas al comienzo de la ofensiva militar en Ucrania y a pesar del estruendo de comentarios, retórica y predicciones, las organizaciones humanitarias se dedicaban a sus actividades. Trabajaban en la región de Dombás, proporcionando ayuda humanitaria a 1,5 millones de personas que viven allí; lo venían haciendo silenciosamente y sin fanfarria durante los últimos ocho años. Lo siguen haciendo en la actualidad, como y cuando pueden. Por supuesto, los organismos humanitarios también se prepararon para lo peor.

Hace dos semanas, pocos podían concebir la situación que se vive ahora, un conflicto tan intenso. En esencia, era imposible planificar desde una perspectiva operacional humanitaria. No obstante, la comunidad humanitaria sí preparó planes.

Consideramos las cifras posibles junto con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización Internacional para las Migraciones, las organizaciones no gubernamentales asociadas, el UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos. Estimamos juntos cuántas personas necesitadas podría haber, cuántas personas tendrían que desplazarse y cuántas personas vulnerables podrían necesitar ayuda en su hogar. Estudiamos las rutas y los métodos de entrega posibles. El Programa Mundial de Alimentos movilizó sus capacidades logísticas considerables para poner en marcha las cadenas de suministro desde el principio.

Sabíamos que para la operación se necesitaría a las personas mejor cualificadas. Todos los organismos humanitarios, incluida mi Oficina, enviaron personal de refuerzo los días previos al comienzo de la ofensiva. Cuando lo inconcebible se convirtió en realidad, las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios pusieron en marcha una operación humanitaria ampliable, ágil, adaptable y resiliente, adecuada a la situación cambiante.

El Secretario General, con suma rapidez, nombró Coordinador para la Crisis a Amin Awad, una persona que cuenta con la más amplia experiencia en operaciones de evolución rápida, en particular en esa región. El Sr. Awad, con el apoyo de la experimentada Coordinadora Residente y de Asuntos Humanitarios, Osnat Lubrani, se encuentra en Ucrania mientras nos reunimos hoy en este Salón.

Durante los primeros días de la ofensiva, nuestro personal, como tantas otras personas en Ucrania, pasó los días y las noches desempeñando su labor desde búnkeres y sótanos. Aun así, consiguieron elaborar los dos sólidos planes de respuesta que Filippo Grandi y yo presentamos la semana pasada en Ginebra, a los que los donantes respondieron con mucha generosidad.

¿Es necesario que describa lo que todos hemos visto y oído en las noticias? En resumen, millones de vidas destrozadas. La población no puede permanecer en sus hogares con las tiendas cerradas, la electricidad y el agua cortadas, los explosivos que caen y los teléfonos que no funcionan. No pueden encontrar lo que necesitan aunque tengan dinero para pagarlo. Como hemos visto, y como nos muestran las cámaras de televisión, muchos ni siquiera pueden huir del conflicto en condiciones de seguridad.

En los últimos 11 días se ha observado un recrudecimiento de la violencia, el miedo y el dolor. Según el ACNUR, al 6 de marzo, se registraron al menos 1.207 bajas civiles, de las cuales como mínimo

406 fallecieron. La cifra real podría ser considerablemente mayor. El ACNUR informa de que más de 1,7 millones de refugiados han huido en 11 días, y es probable que esa cifra ya esté desactualizada.

La asistencia humanitaria ha continuado en las zonas donde las condiciones de seguridad lo permiten. Bajo la dirección del Coordinador para la Crisis y de la Coordinadora Residente y de Asuntos Humanitarios en el país, tenemos nuevos planes sobre cómo prestar servicios donde las necesidades humanitarias son más acuciantes. Ello incluye las ciudades sobre las que tanto se ha hablado en estos últimos días, como Mariúpol, Khárkiv y Khersón. Nuestra respuesta se está ampliando desde los centros de Vínnytsia, Uzhgorod y Lviv.

Las Naciones Unidas y sus asociados, como afirmará Catherine Russell dentro de unos minutos, ya han proporcionado alimentos a cientos de miles de personas. El Programa Mundial de Alimentos está dirigiendo operaciones de la cadena de suministro para prestar asistencia alimentaria y en efectivo de inmediato a entre 3 y 5 millones de personas en Ucrania.

La Organización Mundial de la Salud ha enviado material de traumatología, equipo para cirugía de urgencia y otros suministros que se podrán utilizar para ayudar a miles de personas en los próximos días. Además, hay más suministros en camino.

El ACNUR presta asistencia, aunque de momento a pequeña escala, por medio de una red de tiendas y supermercados en Mariúpol, en colaboración con diversas organizaciones no gubernamentales.

Médicos Sin Fronteras no ha abandonado el territorio. Está capacitando a cirujanos ortopédicos y prestando apoyo a la población de la ciudad.

El ACNUR está llevando miles de mantas, colchones y otros artículos no alimentarios desde Polonia —por lo que agradecemos a ese país— y los está enviando a los centros de tránsito. Espero con interés la declaración de Catherine Russell sobre la experiencia de los niños y la labor crucial del UNICEF y sus asociados.

La Cruz Roja de Ucrania ha distribuido asistencia humanitaria a miles de personas mediante sus existencias de artículos de socorro, como productos de higiene, alimentos, ropa de abrigo y medicamentos. Quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar a los más de 4.000 voluntarios de la Cruz Roja de Ucrania en todo el país, acostumbrados al conflicto; al personal comunitario de las organizaciones no gubernamentales locales; y a los camioneros que transportan artículos de primera

necesidad a las zonas inestables. Se trata de personas que están en peligro y que no dudan en desempeñar su labor.

A mi juicio, hay tres prioridades inmediatas para aliviar el dolor y el sufrimiento que todos estamos presenciando en tiempo real.

En primer lugar, las partes deben tener un cuidado constante para evitar causar daños a los civiles y las viviendas e infraestructuras civiles en sus operaciones militares. Eso incluye permitir el paso seguro de los civiles para que abandonen los territorios de hostilidades activas de forma voluntaria en la dirección que elijan. Debe respetarse y protegerse a todos los civiles, tanto si se quedan como si se van.

En segundo lugar, necesitamos el paso seguro para los suministros humanitarios en las zonas de hostilidades activas. Los civiles de lugares como Mariúpol, Khárkiv, Melitopol y otros lugares necesitan desesperadamente asistencia, en especial suministros médicos que salven vidas, como los que ha llevado la Organización Mundial de la Salud en los últimos días. Hay muchas modalidades posibles, pero el paso seguro debe permitirse con arreglo a las obligaciones de las partes en virtud del derecho de la guerra.

En tercer lugar, necesitamos con urgencia un sistema de comunicación constante con las partes en el conflicto y garantías que permitan la entrega de asistencia humanitaria. Esos sistemas se han utilizado en otros países, como bien saben los miembros del Consejo de Seguridad. Un sistema de notificación humanitaria, como lo denominamos, puede facilitar la entrega de asistencia a la escala necesaria.

Ya he transmitido esos tres puntos a las autoridades de Ucrania y la Federación de Rusia.

En cuanto al tercer punto, gracias a la cooperación con la Federación de Rusia, mi oficina envió un equipo a Moscú para trabajar con miras a una mejor coordinación humanitaria civil-militar que nos permita intensificar los esfuerzos, precisamente para empezar a establecer un sistema de notificación humanitaria. Eso ha ocurrido tras la llamada telefónica del viernes pasado entre el Secretario General y el Ministro de Defensa de la Federación de Rusia, Sergei Shoigu. Los equipos de las Naciones Unidas han celebrado la primera reunión técnica con los representantes del Ministerio de Defensa. Me congratulo de que las dos partes cooperen y espero sinceramente que se logren nuevos avances en las próximas horas.

Las personas son testigos de cómo este conflicto innecesario sepulta a civiles y ciudades. Además de lo

que está ocurriendo en Ucrania, tienen también una sensación de temor por las repercusiones que tendrá en el resto del mundo. Me incluyo en esa categoría. Siento una enorme preocupación por las consecuencias para las personas vulnerables que viven a medio mundo de distancia. El precio de los alimentos se dispara y los suministros son inciertos. Eso tampoco nos beneficia. Los habitantes del Sahel, el Yemen, el Cuerno de África, el Afganistán y Madagascar ya padecen una inseguridad alimentaria grave.

Los precios sin precedentes del combustible hacen que la vida sea aún más difícil en lugares como el Líbano, donde gracias a los generadores se mantienen en funcionamiento los hospitales y las plantas de tratamiento de agua. Con respecto a la extraordinaria generosidad de los donantes al ponerse en marcha el plan regional y el plan de respuesta humanitaria para Ucrania, generosidad que celebro y elogio, esperamos que ello no desvíe a esos donantes de otras crisis humanitarias urgentes. Puede que esta sea la más reciente, pero no la única.

Hemos planificado, nos hemos movilizado y hemos recaudado fondos para responder al desafío al que nos enfrentamos. Tenemos la capacidad y los conocimientos técnicos para satisfacer las necesidades más acuciantes en Ucrania, sobre la base de la cooperación con las partes. No obstante, quisiera recalcar este último punto: no se equivoquen; no somos capaces de satisfacer las necesidades de los civiles hoy. Todas esas cuestiones que he señalado son aspectos para la preparación, el suministro, la redistribución y la garantía de que lleguemos a buen puerto. Sin embargo, actualmente no logramos satisfacer las necesidades de los civiles.

La Presidenta (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Griffiths por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Russell.

Sra. Russell (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi agradecimiento a la Embajadora Thomas-Greenfield y al Embajador Hoxha por haber convocado la sesión de hoy. También quisiera dar las gracias a la Embajadora Nusseibeh por haber organizado esta sesión informativa ahora que los Emiratos Árabes Unidos ejercen la Presidencia del Consejo de Seguridad.

Esta es la primera vez que intervengo ante el Consejo de Seguridad como Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Lamento que haya sido necesario por el rápido deterioro de la situación en Ucrania y las repercusiones inadmisibles que el conflicto está teniendo para los niños ucranianos.

En los últimos ocho años de conflicto en Ucrania ya se había causado un daño enorme y duradero a los niños. Con la intensificación del conflicto, ha aumentado la amenaza inmediata y real que sufren los 7,5 millones de niños de Ucrania. Se ha atentado contra viviendas, escuelas, orfanatos y hospitales. Las infraestructuras civiles, como las instalaciones de suministro de agua y saneamiento, se han visto afectadas, lo que ha dejado a millones de personas sin acceso al agua potable.

Para muchos, la vida se ha trasladado bajo tierra, habida cuenta de que las familias recurren a refugios, estaciones de metro o sótanos para intentar ponerse a salvo, a menudo durante horas. Las mujeres dan a luz en salas de maternidad improvisadas con escaso material médico. La mayoría de las tiendas están cerradas, lo que dificulta la compra de artículos de primera necesidad, en particular de productos básicos para los niños, como pañales y medicamentos. Aunque las tiendas estuvieran abiertas, hay millones de personas que temen salir a por comida o agua debido a los continuos bombardeos y disparos.

La intensificación del conflicto armado tiene grandes costes humanos, que aumentan de forma exponencial días tras día. Hasta la fecha, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha registrado 1.207 bajas civiles en Ucrania. Desde el 24 de febrero, por lo menos 27 niños han muerto y 42 han resultado heridos. Muchos más han quedado seriamente traumatizados.

Dado que los combates han llegado a zonas densamente pobladas y a todo el país, se espera que las bajas infantiles aumenten. También se espera que la crisis de desplazamiento siga agravándose rápidamente. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), hasta ayer, más de 1,7 millones de refugiados habían huido a los países de acogida. La mitad de las personas en movimiento son niños.

El UNICEF colabora estrechamente con el ACNUR para ofrecerles protección y asistencia en los países de destino. Acabo de regresar de la frontera entre Rumania y Ucrania, a la que han viajado miles de mujeres y niños para escapar de los combates. Me reuní con madres y niños que tuvieron que abandonar sus hogares de forma súbita. Me comentaron lo que sentían al dejar atrás todo lo que conocían y al separarse de sus maridos, padres y seres queridos de mayor edad, sin saber cuándo volverán a verse o siquiera si volverán a verse. Los niños contaban que los habían sacado repentinamente de la escuela, que habían perdido sus preciados juguetes y

que el sonido de los bombardeos y los disparos era aterrador. Muchos niños han quedado muy traumatizados.

El UNICEF y sus asociados trabajan las 24 horas del día para satisfacer las crecientes necesidades humanitarias en Ucrania y los países vecinos, transportando agua potable para el consumo y la higiene, prestando servicios médicos de urgencia y proporcionando acogida y protección a las personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares. En este momento, hay unas 135 personas del UNICEF trabajando en Ucrania y estamos enviando más para cubrir las necesidades del país. Los equipos móviles de protección infantil, respaldados por el UNICEF, están llegando donde pueden y prestando atención psicosocial, apoyo en materia de salud mental y servicios de protección a los niños.

El entorno operativo en Ucrania es sumamente complejo. Las limitaciones de acceso y la rapidez con la que cambian las primeras líneas hacen mucho más difícil la entrega de suministros críticos y la prestación de servicios esenciales. La seguridad y el bienestar de nuestro personal sobre el terreno siguen siendo una prioridad absoluta. Asimismo, deseo destacar a nuestros asociados locales y a otros agentes humanitarios locales, que siguen trabajando en condiciones de seguridad extremadamente difíciles, en particular los que trabajan en las regiones de Donetsk y Luhansk, que se han visto muy afectadas en las últimas semanas.

Me complace mucho comunicar al Consejo que, el domingo, el UNICEF entregó 40 toneladas de artículos médicos vitales para niños y madres a 22 hospitales situados en cinco de las regiones más afectadas. Ese equipo, que contiene botiquines obstétricos, botiquines quirúrgicos y de reanimación, concentradores de oxígeno para los refugios y los hospitales y botiquines de primeros auxilios para los trabajadores de primera línea, es suficiente para satisfacer las necesidades de 20.000 niños y sus madres. En coordinación con el Ministerio de Salud, el UNICEF está evaluando otras necesidades y preparando otros envíos.

El UNICEF y sus asociados necesitan recursos flexibles y un acceso seguro e ininterrumpido para intensificar rápidamente sus esfuerzos y satisfacer las necesidades urgentes de los niños dondequiera que se encuentren, ya sea en Ucrania o en movimiento. En colaboración con el ACNUR, hemos desplegado equipos en Polonia, Hungría, Chequia y Eslovaquia y hemos reforzado nuestra presencia en Rumania, la República de Moldova y Belarús para respaldar las necesidades urgentes de los niños.

En los pasos fronterizos de los países de acogida, hemos puesto en marcha espacios seguros identificados como “puntos azules”, en los que se registra a los niños por primera vez. Los centros ofrecen un espacio integral y seguro para los niños y sus familias. En ellos se pueden encontrar distintos tipos de ayuda, como lugares de juego para los niños, apoyo psicosocial, asesoramiento jurídico básico, material recreativo y productos de higiene. La semana pasada visité uno de ellos. El personal de esos centros también puede identificar a los menores no acompañados y separados.

Los niños privados del cuidado parental corren un mayor riesgo de sufrir violencia, abusos y explotación. Cuando esos niños atraviesan las fronteras, los riesgos se multiplican. En las situaciones de emergencia también aumenta el riesgo del tráfico de niños. El UNICEF y el ACNUR han instado a todos los países de acogida a que tomen medidas para identificar y registrar a los menores no acompañados y separados que huyen de Ucrania tras permitirles el acceso al país.

El acogimiento familiar temporal y otros tipos de atención comunitaria, proporcionados a través de un sistema gubernamental, pueden ayudar a proteger a los niños que se han visto desplazados sin sus familias, pero deseamos insistir en que la adopción nunca debe producirse durante las situaciones de emergencia ni inmediatamente después de ellas. Hay que hacer todo lo posible para lograr que los niños se reúnan con sus familias.

Dentro de Ucrania, al UNICEF también le preocupan enormemente la seguridad y el bienestar de los casi 100.000 niños, la mitad de ellos con discapacidad, que viven en instituciones e internados. Hemos recibido información de instituciones que, como es lógico, están intentando trasladar a los niños a los países vecinos y otros lugares para ponerlos a salvo. Muchos de esos niños tienen familiares o tutores vivos. Todos esos niños tienen derecho a ser protegidos.

Si bien reconocemos que las evacuaciones humanitarias pueden ser necesarias para salvar vidas, deben tomarse medidas especiales a fin de contactar con los familiares y obtener el consentimiento para trasladar a esos niños a un lugar seguro y lograr que se reúnan con sus familias una vez que haya pasado la amenaza.

Con la propagación del conflicto, a todos debería preocuparnos enormemente el riesgo que plantean las minas terrestres y los restos explosivos de guerra para los niños. Ya antes de la reciente escalada de las tensiones, el este de Ucrania era una de las extensiones de tierra más contaminadas por minas del mundo. Esa cruel

realidad se está extendiendo con rapidez a otras partes del país. Seguiremos haciendo todo lo posible por los niños de Ucrania. Estamos decididos a permanecer en el país y cumplir nuestro cometido, pero necesitamos el apoyo del Consejo.

Lo que está ocurriendo con los niños en Ucrania es un escándalo moral. Las imágenes en las que se ve a una madre, sus dos hijos y un amigo muertos en la calle tras ser alcanzados por un mortero cuando intentaban huir para ponerse a salvo deben conmocionar al mundo. Debemos actuar para proteger a los niños de tal brutalidad. El UNICEF hace un llamamiento a los miembros del Consejo para que recuerden a todas las partes su obligación jurídica y moral de proteger a los niños y evitar que sean objeto de ataques.

Nos siguen preocupando enormemente los ataques a las infraestructuras civiles necesarias para ayudar a los niños a capear el conflicto, como las escuelas, los hospitales, las instalaciones de abastecimiento de agua y saneamiento y las infraestructuras energéticas esenciales. Pedimos a todas las partes que se abstengan de combatir cerca de esas zonas protegidas y de atacarlas, así como de perpetrar ciberataques que puedan interrumpir los servicios esenciales para los niños y las familias.

Exhortamos a todas las partes a que eviten el uso de armas explosivas en zonas pobladas, en particular de municiones de racimo, que suponen un gran riesgo para los niños. Instamos a todas las partes a que protejan a los civiles de mayores daños relacionados con la contaminación por minas terrestres y restos explosivos de guerra.

El UNICEF pide respetuosamente al Consejo que transmita un mensaje firme a todas las partes sobre su obligación de garantizar la seguridad del personal y los equipos humanitarios y de permitir y facilitar nuestra labor. Eso también implica garantizar que las sanciones y otras medidas restrictivas no impidan la acción humanitaria.

Por último, hemos renovado nuestro llamamiento a la suspensión inmediata de las acciones militares que se están llevando a cabo en Ucrania. Necesitamos un alto el fuego y garantías suficientes que permitan un acceso humanitario seguro y rápido a todas las personas necesitadas en Ucrania. Eso permitirá que la asistencia humanitaria y la protección lleguen a las personas necesitadas y que las familias de las zonas más afectadas se atrevan a salir para conseguir agua y comida, solicitar atención médica y buscar un lugar seguro.

Para concluir, quisiera subrayar que el UNICEF es un actor humanitario que se rige por los principios

humanitarios. Durante los últimos ocho años, el UNICEF ha trabajado a ambos lados de la línea de fuego en el este de Ucrania. Nos comprometemos a proporcionar asistencia humanitaria y protección a todos los niños necesitados en toda Ucrania y en los países vecinos, pero la brutalidad debe terminar.

Los niños de Ucrania necesitan ayuda y protección. Necesitan suministros y otro tipo de apoyo crítico. Necesitan acceder a los servicios sociales básicos, como la sanidad y la educación. Necesitan esperanza para el futuro, pero, sobre todo, necesitan paz. Es la única solución sostenible.

Sra. Presidenta: Le agradezco que me haya brindado la oportunidad de intervenir hoy ante el Consejo de Seguridad.

La Presidenta (*habla en árabe*): Doy las gracias a la Sra. Russell por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Directora Ejecutiva Russell por su primera exposición informativa ante el Consejo de Seguridad. Le damos la bienvenida a esta sesión. También doy las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths. Sus exposiciones informativas han sido sumamente aleccionadoras y valoramos mucho la labor que desempeñan. También quiero decir que estamos muy agradecidos al UNICEF, a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y al personal de otros organismos humanitarios sobre el terreno en Ucrania y en toda la región, y que estamos muy orgullosos de ellos. Hemos visto las imágenes en las que coordinan las entregas desde los refugios antiaéreos y siguen prestando asistencia al pueblo ucraniano en condiciones difíciles y peligrosas. Demuestran la labor vital que llevan a cabo los organismos humanitarios de las Naciones Unidas y el papel indispensable que desempeñan al prestar ayuda a los civiles vulnerables que sufren las consecuencias de la guerra.

Nos indignan las informaciones que van en aumento sobre los ataques perpetrados por Moscú, que perjudican a los civiles ucranianos en esta guerra no provocada e injustificada contra el pueblo ucraniano. La guerra que el Presidente Putin ha decidido librar ya ha convertido a medio millón de niños en refugiados. Más de 1,7 millones de civiles han huido ya de Ucrania hacia los países vecinos, sin incluir a los desplazados internos. Hemos visto imágenes de ancianos huyendo, de

una mujer en silla de ruedas que perdió la vida, de niños moribundos en los brazos de su madre y de una mujer a la que trasladaban al hospital mientras sangraba. Esas son las imágenes que vemos a diario y que muestran lo que ocurre sobre el terreno en Ucrania.

La semana pasada tuve la oportunidad de hablar con mis homólogos de Rumania, Polonia, Hungría, Eslovaquia y Moldova, donde las organizaciones internacionales de sus Gobiernos y las organizaciones no gubernamentales han trabajado sin descanso para acoger a todas las personas que huyen. Lo que escuché fue sobrecogedor. Mi colega polaco, que está presente hoy en el Salón, dijo que cada minuto llegan a Polonia 100 refugiados: 100 refugiados por minuto. Deberíamos hacer las cuentas.

Hablamos de muchos de los retos a los que se enfrentan esos países vecinos y de la forma en que los Estados Unidos pueden ayudar a mantener las fronteras abiertas a todas las personas que solicitan protección internacional, en particular a aquellas que pueden tener dificultades para comunicarse con los agentes fronterizos debido a discapacidades u otros factores. Estamos resueltos a prestarles apoyo y sabemos que sus necesidades no harán más que aumentar si Rusia no pone fin a la violencia. Lo sabemos por lo que hemos visto en la última semana, desde el ataque temerario contra la mayor central nuclear de Europa y el asedio de ciudades de toda Ucrania hasta las trágicas imágenes y la información alarmante sobre quienes no pueden salir de Ucrania para buscar un lugar seguro. El mundo está atormentado por esas imágenes de viviendas, hospitales, escuelas y orfanatos destruidos y derribados ante nuestros ojos, de niños enfermos de cáncer que no pueden recibir quimioterapia, de bebés que nacen en sótanos en lugar de hospitales y de cientos de miles de civiles que carecen de acceso a la electricidad necesaria para la calefacción o al agua potable para seguir con vida.

Las ciudades ucranianas se encuentran sitiadas y Rusia las está bombardeando de manera incesante. Los hospitales se están quedando sin suministros. Los alimentos escasean y las bajas civiles van en aumento, mientras que los grupos más vulnerables —las personas con discapacidad, los ancianos y los niños— siguen sufriendo las peores consecuencias. Ya hemos visto asedios en otras ocasiones, desde Leningrado hasta Alepo. Son tragedias de enormes proporciones.

Los Estados Unidos están coordinando estrechamente sus esfuerzos con el Gobierno de Ucrania, los países vecinos y las organizaciones internacionales, en

particular las del sistema de las Naciones Unidas, para vigilar la situación y colaborarán con ellos para atender las necesidades humanitarias, tanto en Ucrania como en la región.

Aunque nos alienta que, hasta ahora, la comunidad internacional haya hecho promesas de contribuciones por valor de más de 1.500 millones de dólares en concepto de asistencia humanitaria, sabemos que, mientras Rusia siga con su campaña implacable y cruel, la necesidad de asistencia no hará más que aumentar. Todos debemos asegurarnos de que esos fondos que se han prometido sean flexibles y se movilicen lo antes posible, habida cuenta de las necesidades sobre el terreno, que van en aumento.

Sin embargo, puede que lo más importante sea que atendamos el llamamiento que ha formulado hoy el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios. Eso implica que se consiga una pausa sostenida de las hostilidades para permitir el paso seguro de los civiles que deseen abandonar las zonas de conflicto activo, el paso seguro de los suministros humanitarios y la circulación libre y segura de quienes prestan asistencia humanitaria. Necesitamos que Rusia asuma el compromiso firme, claro, público e inequívoco de permitir y facilitar el acceso humanitario inmediato y sin trabas a los asociados humanitarios en Ucrania. En concreto, exhortamos a la Federación de Rusia a que acepte y cumpla de buena fe las propuestas de Ucrania sobre el paso seguro de la ayuda humanitaria en un plazo determinado y en lugares específicos acordados. Pedimos que se establezca un sistema de notificación sobre el terreno que facilite el desplazamiento seguro de los convoyes y vuelos humanitarios. Eso es imprescindible para garantizar que los suministros y productos básicos humanitarios puedan transportarse de forma fiable a Ucrania y lleguen a las personas más necesitadas.

También deseo señalar hoy que los Estados Unidos están cada vez más preocupados por la protección de los civiles en este conflicto, en particular las mujeres y las niñas, que son vulnerables a la violencia de género, y las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, queer e intersexuales de origen ucraniano, así como la población ucraniana de adultos mayores y personas con discapacidad. Asimismo, pedimos que se proteja y cuide a todos los niños vulnerables, sobre todo a los menores separados y no acompañados y a los que proceden de instituciones de acogida. Nunca jamás se debe involucrar a los niños en los conflictos. Repito: nunca se debe involucrar a los niños en los conflictos. Hay que protegerlos.

El costo humanitario de la guerra del Presidente Putin contra Ucrania es cada vez mayor. Los niños están muriendo. Las personas están huyendo de sus hogares. ¿Y para qué? Como ha informado el UNICEF, decenas de niños han muerto en la guerra de Putin. Mientras trabajamos para confirmar los casos, sabemos que las cifras reales son mucho más elevadas. La violencia y la destrucción también han sido muy traumáticas para los niños pequeños. Han presenciado tantas cosas que algunos han dejado de hablar. Las heridas físicas y psicológicas de esta guerra serán duraderas.

Es evidente que el Sr. Putin tiene un plan para destruir y aterrorizar a Ucrania. Si algo se ha demostrado en las últimas dos semanas es que el pueblo ucraniano no se va a rendir y que muchos ciudadanos rusos, entre ellos numerosos soldados, no quieren esta guerra. Lamentablemente, parece que el Sr. Putin no escucha, y nos preocupa que el mundo tenga que prepararse para recorrer un camino muy largo y difícil.

Los ucranianos se están defendiendo con valentía, y seguiremos estando a su lado y prestándoles apoyo. Sin embargo, es evidente que el Presidente Putin está dispuesto a sacrificar la vida de miles de soldados rusos para lograr sus ambiciones personales. Llevamos semanas advirtiéndole a Moscú de que, al final, el hecho de iniciar esta guerra no hará más fuerte a Rusia, sino más débil.

Eso ya está resultando ser cierto. La pregunta es: ¿cuánta devastación está dispuesto a causar el Presidente Putin por ese grave error? Seguimos pidiendo a Rusia que cambie de rumbo, retire sus fuerzas y reduzca la tensión mediante la diplomacia y respaldamos el llamamiento de Ucrania en favor de un alto el fuego.

Mientras tanto, aplaudimos a quienes hacen todo lo posible para aliviar el sufrimiento que Putin ha causado al pueblo ucraniano. Independientemente del rumbo que tome la invasión de Rusia, debemos hacer todo —e insisto, todo— lo que podamos para ayudar al pueblo de Ucrania. La ciudad de Kyiv sigue en pie, y nosotros nos solidarizamos con ella. Nos solidarizamos con los ucranianos.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Directora Ejecutiva Russell y le doy la bienvenida al Consejo de Seguridad. También doy las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths por su exposición informativa aleccionadora y dolorosa. Además, les agradezco a ambos todo lo que están haciendo junto con sus equipos para satisfacer, en la medida de lo posible, las enormes y crecientes necesidades humanitarias en Ucrania.

Hoy se cumplen 12 días desde que comenzó la agresión no provocada e injustificada contra Ucrania —la guerra elegida—, que se está convirtiendo en una obsesión mundial. Como cada día de esta guerra sin sentido, Ucrania y sus valientes ciudadanos se encuentran en la conocida e indignante situación de inevitabilidad que caracteriza a todos los conflictos. Los civiles mueren, los niños quedan traumatizados y las mujeres sufren.

En menos de dos semanas, Rusia ha conseguido crear de la nada y sin motivo alguno la mayor y más rápida crisis de refugiados que se ha producido en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Se nos dijo que la llamada operación especial —así la denominan dentro de Rusia y así definen el término agresión— no atentaría contra la población civil. En realidad, los civiles son objeto de ataques y quedan atrapados bajo los escombros. Los niños pequeños tienen que refugiarse en sótanos y túneles de metro y, como vimos la semana pasada, las centrales nucleares están expuestas a ataques deliberados o accidentales.

Movidos por la ira, debido a la heroica resistencia de Ucrania, la población civil, las infraestructuras civiles, las zonas residenciales, las escuelas y los hospitales —todo, como se ha señalado— se han convertido en objetivos. Ni siquiera la representación diplomática se salva, como ha ocurrido hoy con nuestro consulado honorario en Khárkiv.

Las inmensas necesidades humanitarias en todo el país se multiplican por momentos. Cientos de miles de personas carecen de agua potable debido a los daños causados a la infraestructura del sistema y muchas de ellas se han quedado sin acceso a otros servicios esenciales como la atención sanitaria. Más de 1,5 millones de personas se están desplazando en busca de refugio y seguridad, en particular a los países vecinos. Las familias han recorrido largas distancias a pie y a temperaturas bajo cero para encontrar refugio, la mayoría de ellas en países vecinos. La mitad de esas personas son niños.

Aplaudimos la forma en que Polonia, Moldova, Hungría y Eslovaquia han respondido acogiendo y refugiando a cientos de miles de desplazados. No debemos dejarlos solos. La escalada de agresión en Ucrania ha sido aterrador, sobre todo para los niños. Se ha destrozado la vida cotidiana y la rutina de decenas de miles de niños. Miles de ellos se han separado de sus familias y están conmocionados y desesperados por encontrar un lugar seguro. Eso es lo que está haciendo Rusia.

Por lo tanto, tengo una serie de preguntas directas muy sencillas que quisiera plantear.

¿Cómo se puede justificar la decisión de exponer a los niños a una violencia tan extrema y a unos niveles de miedo y ansiedad tan insoportables? ¿Dónde está la humanidad de una gran nación? ¿Dónde está la responsabilidad de una gran Potencia? ¿Dónde están los compromisos asumidos como miembro permanente de este órgano? En cuanto al derecho internacional humanitario, ¿sigue teniendo algún significado para Rusia? Las respuestas se encuentran en la sangre de ucranianos inocentes.

Las acciones de Rusia constituyen una violación flagrante de los Convenios de Ginebra y se consideran crímenes de guerra en virtud del Estatuto de Roma. Es necesario dejar claro que, si alguien en Rusia cree que lo que se está haciendo en Ucrania es un encuentro con la historia y que quedará impune después de las atrocidades y los crímenes de lesa humanidad, debe pensárselo dos veces. Se rendirán cuentas. Albania fue uno de los 38 países que remitieron la situación en Ucrania a la Fiscalía de la Corte Penal Internacional. Respaldamos plenamente su labor de reunir pruebas y documentar los delitos cometidos para presentarlos ante la Corte.

Por lo tanto, urge abrir corredores humanitarios seguros para lograr la evacuación segura de la población civil y la entrega de medicamentos y alimentos. La parte rusa debe dejar de ignorar los llamamientos de las organizaciones humanitarias internacionales en favor de un alto el fuego, en particular los del Comité Internacional de la Cruz Roja, a fin de crear condiciones seguras para la salida de civiles y personas heridas, sin discriminación por motivos de raza, etnia, nacionalidad o situación migratoria. La diferenciación entre personas por cualquier motivo, en particular por motivos de raza o etnia, es jurídicamente injustificable y moral y éticamente inaceptable.

Se está produciendo una guerra sangrienta y devastadora sobre el terreno, pero hay otra guerra horrible de fondo, relacionada con la información. Nos siguen preocupando los acontecimientos que están teniendo lugar en Rusia con respecto a la libertad de información. Tras las últimas medidas adoptadas por el Parlamento, las autoridades rusas han cerrado las emisoras extranjeras, para las cuales se ha vuelto imposible funcionar en virtud de la legislación por la que se penaliza la información independiente en el país. Las últimas grandes emisoras locales independientes, la cadena de televisión Dozhd y la emisora de radio Echo Moskvyy, se cerraron la semana pasada.

Por nuestro terrible pasado comunista, sabemos que atentar contra la libertad de información de esa

manera es el primer indicio de una dictadura. Cuando un Gobierno teme a su propio pueblo, tiene un problema importante. Los ciudadanos rusos tienen derecho a saber por qué su país ha atacado al país vecino y deben ser conscientes de las acciones que su ejército está llevando a cabo contra el pueblo de Ucrania. Las madres deben conocer el motivo por el que mueren sus hijos y la población rusa se merece algo mejor que la propaganda adulterada. De lo contrario, solo oirán hablar del genocidio ucraniano ficticio de Dombás, que nunca ocurrió; del ataque de Ucrania a Rusia, que nunca ocurrió, o de la victoria de Rusia en la guerra, que no está ocurriendo.

La protección de los civiles debe seguir siendo una prioridad absoluta. Sin embargo, a medida que se intensifican los bombardeos, alimentados por la ira que provoca la heroica resistencia ucraniana, también nos preocupa la destrucción del patrimonio cultural. Los bombardeos indiscriminados ya han destruido conjuntos arquitectónicos en Khárkiv y pueden causar daños irreparables al patrimonio cultural de Ucrania en general. Ese patrimonio es un testimonio del pasado y un vector de paz para el futuro, contra el que Rusia está atentando.

Permítaseme concluir con el lamento de Oleksandra, una mujer que vive en Khárkiv. Esto tuvo lugar la semana pasada y no sé si sigue viva. Dijo que su ciudad estaba siendo bombardeada, pero que su madre no la creía. Su madre, que vive en Rusia, le respondió que había escuchado en la televisión que el ejército ruso nunca atacaría a los civiles y que son los ucranianos los que matan a su propio pueblo.

Hace 12 días, Ucrania era culpable de existir. Ahora es culpable de no rendirse. ¿Qué será lo próximo? Pedimos a Rusia que entre en razón y se detenga. Pedimos a Rusia que ponga fin a su agresión y vuelva a casa. El mundo sabe lo que está haciendo. Lo que está ocurriendo es una alarma antiaérea mundial: un aviso de lo importante que es el multilateralismo, de lo mucho que necesitamos que funcione y de lo esencial que es hacer todo lo posible para detener esta guerra y hacer que los agresores paguen por ella. Cuando un país actúa como un Estado díscolo, no debe esperar que se lo trate de forma diferente.

Albania reafirma su apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Esa postura se ha reiterado hace unas horas mediante una resolución aprobada por el Parlamento de nuestro país.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a Martín Griffiths por sus opiniones. Damos la bienvenida a esta sesión a la nueva Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Catherine Russell, y le damos las gracias por su exposición informativa. Deseamos señalar que hemos visto la reacción imparcial del Fondo a la crisis de Ucrania durante los últimos ocho años. El Fondo no cerró los ojos ante los bombardeos de Dombás, los territorios de Donetsk y Luhansk o los problemas humanitarios y psicológicos experimentados por los niños. Esperamos que ese enfoque imparcial continúe en el futuro.

Consideramos que las opiniones del UNICEF deberían basarse en información fiable, probada y verificada. Celebramos que, en el plan humanitario, se preste atención a la peligrosa proliferación masiva en territorio ucraniano de armas pequeñas y armas ligeras, muchas de las cuales han caído en manos de elementos radicales, incluidos los que fueron excarcelados deliberadamente. Las consecuencias de esa medida irresponsable adoptada por Volodymyr Zelenskyy, quien emitió la orden, son ya evidentes. El número de víctimas entre los civiles, a manos de radicales, aumenta día tras día, principalmente en Kyiv. Llevamos tiempo señalando a la atención esa cuestión.

Hacemos un llamamiento a todos los colegas del Consejo de Seguridad para que en la sesión de hoy sigan centrando la atención en la situación humanitaria en Ucrania. Ya tuvimos la oportunidad de intercambiar pareceres políticos sobre los acontecimientos en el país. Está claro que nuestras evaluaciones difieren de las de otros miembros del Consejo, que ellos siguen basándose en los puntos de vista de los políticos ucranianos, así como en material dudoso o abiertamente mendaz procedente de las redes sociales, y que están resueltos a oscurecer los objetivos de nuestra operación militar especial en Ucrania y el modo en que se lleva a cabo.

Estamos de acuerdo con el representante de Albania en el hecho de que está en marcha una guerra de información; o, más probablemente, una guerra de desinformación. Sin embargo, se olvidó de mencionar que en Occidente, en el mundo libre, se están desactivando recursos informativos rusos y no se permite difundir ninguna información que contradiga la versión occidental sobre los acontecimientos.

La Representante Permanente de los Estados Unidos nos acusó hoy de no cumplir nuestro compromiso de crear corredores humanitarios seguros. Aclarémoslo. Una vez más, queremos hacer hincapié en que la

amenaza para los civiles en Ucrania no la plantean los militares rusos, que no atacan la infraestructura civil, sino los radicales y neonazis ucranianos, que mantienen pueblos y ciudades enteras como rehenes. Utilizan a los civiles como escudos humanos. No les permiten salir de las ciudades, a pesar de que existen corredores humanitarios y de que las unidades rusas han declarado un alto el fuego. Hay muchos ejemplos al respecto.

El 4 de marzo, el Ministerio de Defensa ruso y la Vice Primera Ministra de Ucrania, Irina Vereshuk, llegaron a un acuerdo sobre los parámetros para el establecimiento de corredores humanitarios de Mariúpol a Zaporozhye y de Volnovaja a Dnepr. Estaba previsto abrirlos el 5 de marzo, a las 10.00 horas. A petición de Kiev, se invitó a representantes del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) a las zonas con corredores abiertos. La parte rusa estaba dispuesta a prestar asistencia general para garantizar una evacuación segura. Informamos oportunamente a la Secretaría sobre todo el plan.

Sin embargo, los radicales de Mariúpol no respetaron el acuerdo. Como se desprende de una conversación de radio interceptada entre dos comandantes del Batallón Nacionalista de Azov, se dijo a los radicales que disparasen a las piernas de quienes se dirigiesen hacia los corredores humanitarios. Cuando las personas que arriesgaban la vida y la integridad física en un intento de abandonar Mariúpol llegaron a los puestos de control para salir de la ciudad, recibieron allí mismo los disparos de nazis ucranianos. Hay numerosas pruebas de esos hechos en vídeos.

Según la información de que disponemos, tan solo en Mariúpol, unos 200.000 civiles están en el punto de mira del Batallón de Azov y están atrapados por los radicales en esa zona. La situación humanitaria en las ciudades se está deteriorando rápidamente. El personal humanitario que trata de prestar asistencia no puede llegar a Mariúpol para impedir la catástrofe inminente. La situación es crítica para los habitantes de otras regiones del país, ya que ellos también se encuentran bloqueados por los batallones nacionalistas. Señalamos que, cada día que pasa, los radicales ucranianos muestran más claramente sus verdaderas intenciones. Según dijeron residentes locales, las fuerzas armadas ucranianas obligaron a salir al personal del hospital de maternidad núm.1 en Mariúpol y a continuación establecieron un puesto de tiro en el edificio. También destruyeron uno de los jardines de infancia de la ciudad. Además, hemos declarado que las autoridades ucranianas se negaron categóricamente a cooperar en esfuerzos orientados a evacuar a la población de Járkov o de Sumy.

En vista de la situación humanitaria catastrófica y de su empeoramiento en Kiev, Járkov, Sumy y Mariúpol y de la petición planteada por el Presidente Emmanuel Macron al Presidente Putin, las Fuerzas Armadas rusas anunciaron el inicio de un alto el fuego a partir de las 10.00 horas del 7 de marzo de 2022. En Kiev, Mariúpol y Sumy se abrirán corredores humanitarios que llevarán a territorio ruso, para quienes deseen ser evacuados por esa ruta viable logísticamente, y a territorio ucraniano.

Esa información se transmitió anoche a Kiev, a los organismos especializados de las Naciones Unidas, a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, al CICR y a otras organizaciones internacionales, mediante todos los recursos informativos disponibles, incluidos los medios de comunicación. La respuesta oficial de Kiev se recibió tan solo hoy, a las 7.10 horas (hora de Moscú), pero se ignoraron los corredores humanitarios que conducen a la Federación de Rusia.

La cuestión se planteó en una declaración oficial de la Vice Primera Ministra ucraniana Vereshuk, quien calificó como “absurda e inaceptable” la propuesta de abrir corredores humanitarios que lleven a Rusia. Para nosotros está claro que el régimen de Kiev utiliza todos los métodos disponibles y no disponibles para detener la salida de civiles, así como de extranjeros que desean ir a Rusia, porque temen que, una vez que esas personas sean libres, cuenten la verdad sobre las acciones de los radicales ucranianos, como hicieron quienes pudieron escapar de los radicales. Nos referimos a las amenazas, la intimidación, el chantaje, la violencia física y las órdenes de disparar sin previo aviso dirigidos contra ciudadanos y extranjeros. Por ejemplo, el Alcalde de Sumy, Alexander Lysenko, junto con el comandante de un batallón nacionalista, hizo hoy una declaración.

“No habrá corredores verdes. Ningún civil saldrá hacia Rusia, y se matará a tiros a quienes lo intenten.”

Al decir que los civiles ucranianos no pueden ser evacuados a Rusia, los funcionarios ucranianos pasaron por alto el hecho de que ya hay refugiados ucranianos en Rusia. Más de 168.000 personas, entre ellas 43.469 niños, fueron evacuadas a Rusia desde la zona en la que se lleva a cabo la operación militar especial. En las últimas 24 horas, 5.550 personas, entre ellas 740 niños, han sido evacuadas a Rusia. Unos 19.256 vehículos privados, 900 de ellos en las últimas 24 horas, han cruzado la frontera rusa.

También estamos estableciendo instalaciones de alojamiento temporales. Todos están preparados para

trabajar con los civiles que lleguen desde Ucrania. Lamentablemente, la cuestión de la evacuación de personas desde otras regiones también se está politizando, al igual que la cuestión de la asistencia humanitaria.

En particular, parecen absurdas las peticiones de la parte ucraniana de que se garantice la evacuación desde varios asentamientos que están bajo el control de las Fuerzas Armadas rusas que se nos plantearon menos de tres horas antes de la apertura de corredores humanitarios. Ninguno de los habitantes de esas zonas dijo que quisiera ser evacuado. Las personas están viviendo pacíficamente en sus hogares. No se ven amenazadas en absoluto.

Paralelamente, se nos pidió que organizáramos la evacuación de ciudadanos desde varias ciudades que, por el momento, están bajo el control de batallones nacionalistas. También se nos pidió que entregáramos supuestos artículos humanitarios a Melitopol y Berdiansk, en la región de Zaporozhye, y a Jersón. Eso parece también cínico respecto de los habitantes de esas ciudades, ya que esas regiones están bajo el pleno control de las Fuerzas Armadas rusas y su población sigue viviendo en paz. Tienen todo lo que necesitan, incluida la asistencia humanitaria de Rusia —unas 50.000 toneladas— que ha llegado a varias regiones de Ucrania.

También nos preocupa especialmente el hecho de que radicales ucranianos sigan manteniendo como rehenes a más de 1.500 extranjeros en varias ciudades, utilizándolos como escudos humanos. Estamos trabajando sin descanso con los organismos diplomáticos pertinentes para solucionar esta cuestión. Los extranjeros se toparon con problemas graves en su intento de salir hacia Europa. Nos referimos a ciudadanos de diversos países, entre ellos, países africanos.

Asimismo, hemos tomado nota de una declaración pública del Senegal en calidad de Presidencia en ejercicio de la Unión Africana sobre esta cuestión. Estamos consternados por las noticias sobre los ataques inhumanos perpetrados por nacionalistas contra alojamientos de estudiantes, los cuales, entre otras cosas, causaron la muerte de estudiantes indios. En lo que respecta a la seguridad del personal de las Naciones Unidas en Ucrania —y para nosotros se trata de una prioridad—, efectivos rusos garantizaron la salida de Kiev de 180 funcionarios de las Naciones Unidas. Ese apoyo seguirá mientras sea necesario. Estamos en contacto permanente con la Secretaría. Estamos adoptando un enfoque responsable para solucionar las cuestiones humanitarias que afrontan los ciudadanos ucranianos.

El 2 de marzo, se creó una dependencia de coordinación humanitaria interinstitucional sobre la base del Centro Nacional de Gestión de la Defensa, respecto de la operación especial que se está llevando a cabo en Ucrania. Esa dependencia trabaja las 24 horas del día. El personal incluye a los representantes autorizados de todos los órganos federales del poder ejecutivo del Gobierno, las entidades estatales y los sujetos federales de la Federación de Rusia. Su principal objetivo es garantizar una asistencia humanitaria polifacética a la población ucraniana en las regiones controladas y en las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, así como garantizar la evacuación en condiciones de seguridad de ucranianos pacíficos y de ciudadanos de otros países.

También debo mencionar otro aspecto: el despliegue de armamento pesado, incluidos los sistemas de defensa antiaérea, múltiples sistemas de lanzamiento de cohetes y los bombardeos de artillería en zonas densamente pobladas no son incidentes aislados, sino que se han convertido en la norma para los batallones nacionalistas ucranianos. A los intentos de los civiles de protestar y pedir que se retire ese armamento se ha respondido brutalmente con la amenaza del uso de armas. Esa misma cobardía por parte de los combatientes que utilizan a la población civil como rehenes no solo es profundamente inmoral, sino que también vulnera las normas del derecho internacional humanitario, en particular los artículos 57 y 58 del Protocolo Adicional I de los Convenios de Ginebra de 1949.

Además, en varias ciudades, en particular en Odesa, según se informa, se han colocado armas cerca o dentro de objetos del patrimonio cultural, en violación del artículo 53 de dicho Protocolo Adicional. La interrupción de la evacuación de civiles por los corredores humanitarios es una violación del artículo 75 del Protocolo Adicional, y las imágenes publicadas en las redes sociales de las torturas y los abusos de los efectivos rusos encarcelados constituyen una violación del artículo 14 del Convenio de Ginebra de 1949, que garantiza el respeto de las personas y la dignidad de los efectivos en cualquier circunstancia.

Aliento a los colegas a hacer una valoración correcta de todos esos incidentes atroces. Esperamos lo mismo de los dirigentes de las Naciones Unidas. De lo contrario, estarían alentando a los radicales ucranianos y a los neonazis a cometer más crímenes.

Para concluir, deseo alentarme firmemente una vez más a nuestros colegas occidentales a que convenzan a los dirigentes ucranianos de que piensen, por fin, en la

seguridad de los ciudadanos ucranianos y extranjeros retenidos como rehenes por los radicales y que se sumen a los esfuerzos por abrir los corredores humanitarios y garantizar su seguridad, si es que aún tienen alguna forma de influir en los nacionalistas; tenemos cada vez más dudas al respecto. Nosotros, por nuestra parte, estamos dispuestos a hacer nuestro trabajo.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a la Directora Ejecutiva del UNICEF, Sra. Catherine Russell, y darle la bienvenida al Salón, y expresarle nuestro agradecimiento a ella, así como al Secretario General Adjunto, Sr. Martin Griffiths, por sus exposiciones informativas de hoy. Sus mensajes eran verdaderamente muy crudos, pero debíamos escucharlos. La comunidad internacional debe adoptar medidas con rapidez. Elogiamos la labor esencial que realiza todo el personal humanitario en Ucrania. Hoy, en vísperas del Día Internacional de la Mujer, encomio la valentía de todas las mujeres que trabajan sobre el terreno en Ucrania para salvar vidas. Hay que garantizar la seguridad de todas esas personas valientes.

Una de las personas más jóvenes que huyeron el fin de semana fue un niño de 2 meses llamado Andri, que cruzó la frontera de Ucrania a Polonia. Mientras su tía, Valentina, consolaba a Andri y a su madre, esta dijo a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados: “Nunca pensé que tendría que dejar mi casa, que tendría que huir para salvar mi vida”.

La invasión de Ucrania por parte de la Federación de Rusia ha causado nada menos que una catástrofe humanitaria. Ahora se libra una guerra brutal, constatamos que apenas se tiene en cuenta la seguridad de los civiles. Andri y Valentina representan solo dos de los 1,7 millones de personas que se han convertido en refugiados en menos de dos semanas. “Recogimos algunas cosas y huimos”, dijo Valentina. Tenía razones para hacerlo: ahora sabemos que unos 12 millones de personas necesitan asistencia. Miles de personas murieron o resultaron heridas. El costo humano se acrecienta día tras día: simplemente, una catástrofe humanitaria de proporciones trágicas.

En las ciudades densamente pobladas, las aldeas y los poblados, los civiles ucranianos se ven obligados a refugiarse en aparcamientos subterráneos y estaciones de metro. Su vida cotidiana se ha trastocado. Todo está en suspenso. Están aterrorizados. Entretanto, las armas explosivas destruyen sus hogares y la infraestructura civil de la que dependen para sobrevivir.

A cada hora, escuchamos informes sobre múltiples ataques a instalaciones médicas, entre ellas hospitales de maternidad y pediátricos, incluso clínicas de oncología, todas ellas protegidas en virtud del derecho internacional humanitario. Hemos contemplado con horror el fracaso de los intentos de evacuación de unas 200.000 personas de Mariúpol. El Comité Internacional de la Cruz Roja ha sido claro: con independencia de lo que se acuerde, o no, sobre los corredores humanitarios u otras medidas, hay que proteger a los civiles y las infraestructuras civiles. Esto se aplica tanto a los que deciden irse como a los que deciden quedarse. Es una obligación fundamental con arreglo al derecho internacional humanitario.

Cada escalofriante violación del derecho internacional evoca los días más oscuros del pasado de Europa.

Las consecuencias humanitarias de los daños ocasionados a las infraestructuras civiles no son abstractas. Suponen la interrupción del suministro de electricidad, que es fundamental para que los hospitales y los servicios esenciales puedan seguir funcionando. La electricidad permite calentar los hogares. Permite que los padres cocinen para alimentar a sus hijos.

El hospital pediátrico donde Valentina trabajaba como voluntaria fue alcanzado por la artillería al principio de la invasión. Mientras miraba a su sobrino, recordó a los niños que vio morir en ese ataque. Dijo simplemente: “Eran tan pequeños”.

Irlanda pide a la Federación de Rusia que cumpla con sus obligaciones internacionales. Esto incluye la protección de las instalaciones sanitarias civiles y la protección del personal médico y humanitario. Todas las partes también deben facilitar el paso seguro y la entrega sin obstáculos de la ayuda humanitaria, en particular los suministros médicos y alimentarios, a los necesitados. Debe establecerse un sistema de notificación y un teléfono de asistencia para facilitar la entrega de la ayuda humanitaria.

Irlanda reitera el llamamiento que hicimos en la sesión del pasado viernes (véase S/PV.8986) para que Rusia ponga fin de inmediato a sus actividades militares contra las instalaciones nucleares de Ucrania y en ellas, a fin de evitar un desastre nuclear y las posteriores consecuencias humanitarias. Observamos que, durante el fin de semana, el Organismo Internacional de Energía Atómica ha expresado su grave preocupación por la situación de la central de Zaporizhzhia.

Como la Sra. Russell nos ha expuesto hoy con tanta claridad, las mujeres y los niños de Ucrania se

encuentran sumidos en una crisis de protección desesperada. El terror de la guerra y el trauma de la separación familiar tendrán efectos permanentes en miles de niños ucranianos. Quedarán marcados para siempre por estos días.

Como en todos los conflictos del mundo, las mujeres y las niñas son especialmente vulnerables al abominable flagelo de la violencia sexual, la explotación y los abusos sexuales. Todas las mujeres y las niñas de Ucrania deben estar protegidas contra la violación y la violencia sexual, y trabajaremos para garantizar que no haya lugar donde quien perpetre delitos contra ellas pueda eludir la rendición de cuentas.

Ante el éxodo masivo de refugiados desde Ucrania, felicitamos una vez más a nuestros asociados europeos y a Moldova por su constante generosidad y solidaridad. Acogen a las personas vulnerables que buscan salir de Ucrania, sin discriminación.

Hacemos un llamamiento a todos los países de la región para que mantengan sus fronteras abiertas a todos los que buscan seguridad y protección. Irlanda está totalmente decidida a apoyar la respuesta humanitaria tanto a nivel nacional como en la región.

Las consecuencias humanitarias de esta guerra no solo se harán sentir en el continente europeo. Afectarán a la situación de la seguridad alimentaria en los países que dependen en gran medida de los productos agrícolas ucranianos en África, Asia y Oriente Medio, lo que nos recuerda en esta mesa una vez más los vínculos inherentes entre los conflictos y el hambre.

Irlanda insta una vez más a la Federación de Rusia a que ponga fin de inmediato a las hostilidades, retire incondicionalmente sus fuerzas de todo el territorio de Ucrania y se abstenga de volver a recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza de cualquier tipo contra Ucrania o cualquier otro Estado Miembro.

Andri y su familia hablan del rostro humano de este conflicto reprobable. Antes de que se arruinen o pierdan más vidas en esta guerra, antes de que mueran más niños, antes de que se separen más familias, antes de que sea demasiado tarde, rogamos una vez más a la Federación de Rusia a que elija el diálogo y la diplomacia en lugar de las bombas y las balas.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Sr. Martin Griffiths y a la Sra. Catherine Russell por sus exposiciones informativas aleccionadoras. También quiero añadir

mi agradecimiento y reconocimiento por la labor de sus organizaciones, el valor de su personal y la integridad de sus informes.

El Sr. Griffiths, la Sra. Russell y sus colegas han descrito en detalle y de manera aleccionadora la crisis humanitaria en Ucrania: 1,7 millones de refugiados, 1,7 millones de vidas destruidas. Las Naciones Unidas esperan que esta cifra aumente hasta 4 millones en las próximas semanas. Hemos visto la devastación causada por los misiles y los bombardeos rusos, en particular los informes sobre municiones de racimo, en las ciudades ucranianas: bloques de apartamentos destrozados, hospitales y escuelas en ruinas, personas que se han quedado sin electricidad, alimentos, agua o refugio. No podemos dar marcha atrás al reloj.

La invasión rusa se ha topada con la resistencia acérrima del pueblo ucraniano. En respuesta a ello, el Presidente Putin está dirigiendo una campaña de violencia y crueldad contra la población civil. Permítaseme decirlo con claridad: haremos que Rusia rinda cuentas de sus actos, e investigaremos a fondo las acusaciones de crímenes de guerra y las violaciones del derecho internacional.

En respuesta a esta tragedia, el Primer Ministro del Reino Unido ha anunciado hoy una ayuda adicional de 130 millones de dólares, lo que eleva a un total de 520 millones de dólares el apoyo del Reino Unido a Ucrania. Además, los ciudadanos británicos han aportado más de 130 millones de dólares. Con ello se pretende ayudar a los ucranianos necesitados y apoyar a los países vecinos a recibir refugiados. Sin embargo, como he dicho antes, lo que el pueblo ucraniano necesita realmente es que se ponga fin a esta invasión. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a los rusos para que pongan fin a su guerra antes de llevar más tragedia a Ucrania y más vergüenza a su propia nación.

El gran escritor ruso Aleksandr Solzhenitsyn escribió que al hombre se le da no solo una vida, sino también una conciencia. Sé que hoy el Representante Permanente de la Federación de Rusia ha hablado de acuerdo con instrucciones recibidas, pero le pido que informe fielmente a Moscú de lo que ha escuchado en el Salón: la urgencia de los llamamientos del Consejo de Seguridad en favor de la paz.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradezco las presentaciones de la Directora Ejecutiva Russell y del Secretario General Adjunto Griffiths.

Como nos han informado, la situación humanitaria en Ucrania, a 11 días del inicio del conflicto, requiere de

una acción urgente y coordinada, con la participación de actores humanitarios imparciales. El reto es enorme. Hoy son ya 1,7 millones de refugiados —esa cifra va a seguir creciendo—, aproximadamente 1 millón de desplazados internos, y seguramente muchos más que desean hacerlo, pero que aún no han podido ser evacuados. La mayoría, como hemos escuchado, son mujeres y niños.

A esto se suman otras agravantes que se han presentado en los últimos días, de las cuales también nos han informado, como son las críticas condiciones de acceso a agua y alimentos en ciudades sitiadas. Llamamos con urgencia a una pausa sostenida de las hostilidades. La ayuda humanitaria no puede ni debe ser rehén de consideraciones políticas o de ataques militares. Se debe garantizar el acceso irrestricto y seguro de todos los trabajadores humanitarios en Ucrania y en todos los países colindantes, de conformidad con el derecho internacional humanitario. Igualmente, se debe cumplir con lo dispuesto en la resolución 2573 (2021), en relación con la protección de civiles, de los bienes indispensables para su supervivencia y de la infraestructura imprescindible para la entrega de la ayuda humanitaria. Recordamos también que, en dicha resolución, el Consejo de Seguridad fue claro al exigir que todas las partes en los conflictos armados establezcan una pausa humanitaria para facilitar la entrega segura, sin trabas y sostenida, de la asistencia requerida, así como la prestación de los servicios conexos por parte de agentes humanitarios imparciales, con arreglo a los principios humanitarios de neutralidad, imparcialidad e independencia, de conformidad con el derecho internacional, incluidas las disposiciones aplicables del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los refugiados.

Quisiera hacer hincapié en cuatro aspectos orientados a la acción en el terreno. En primer lugar, es deplorable el uso de municiones en racimo en cualquier circunstancia. Estas tienen un impacto devastador en la población civil, incluso después de concluido el conflicto. Urgimos a que se ponga fin al uso de estas municiones en Ucrania y hacemos un llamado a aquellos Estados que no lo hayan hecho a unirse ahora a la Convención sobre Municiones en Racimo.

En segundo lugar, se debe atender de manera urgente el impacto directo que tiene el conflicto en los más vulnerables: mujeres, niños y personas con discapacidad. Nos preocupa, en particular, en este éxodo masivo que está ocurriendo, la situación de menores no acompañados, y hacemos un llamado a que los mecanismos de monitoreo en vigor tengan un enfoque de género y tomen en consideración la situación de los niños,

por lo que reconocemos y apoyamos la participación del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

En tercer lugar, el establecimiento de una pausa humanitaria inmediata es necesario para garantizar el acceso de los operadores humanitarios, así como el establecimiento de rutas de evacuación y tránsito de civiles que sean seguras. Los ataques a civiles en busca de refugio son violatorios del derecho internacional humanitario.

En cuarto lugar, el impacto inmediato del conflicto es, en efecto, multidimensional, por lo que la ayuda humanitaria debe incluir la provisión de servicios de salud mental y de apoyo psicosocial.

Insistiremos, junto con Francia, en las consultas para que el Consejo de Seguridad apruebe una resolución eminentemente humanitaria que atienda los puntos que se han discutido en esta sesión. Es urgente que el Consejo retome su papel como principal órgano encargado de la paz y la seguridad internacionales. Esperamos que tanto esta reunión como las consultas que siguen sirvan para avanzar el diálogo y permitan acercar posiciones, alcanzar acuerdos con un solo propósito: auxiliar a las personas que requieren con urgencia de esta ayuda humanitaria.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doyo las gracias al Sr. Griffiths y a la Sra. Russell por sus exposiciones informativas.

Estamos siendo testigos de una verdadera tragedia humanitaria en Ucrania. La agresión rusa en Ucrania está matando a civiles, incluidos niños, todos los días. Se está destruyendo infraestructura civil esencial. Los hospitales y las escuelas son blanco de ataques. La ciudad de Mariúpol está sitiada, y se está privando a sus 450.000 habitantes de agua, alimentos, calefacción y electricidad. Ya hay 1,7 millones de refugiados, y esto es solo el principio.

Acogemos con agrado la solidaridad que los Estados europeos, especialmente Polonia, Hungría, Rumania, Eslovaquia y Moldova, han demostrado a los ucranianos. Francia y sus asociados de la Unión Europea apoyan firmemente a Ucrania. La Unión Europea ha anunciado que aportará 590 millones de euros en concepto de ayuda humanitaria. Francia también está poniendo de su parte, tras haber anunciado una contribución de 100 millones de euros, y ya ha entregado más de 100 toneladas de ayuda humanitaria.

La prioridad es el cese inmediato de las hostilidades y el pleno respeto del derecho internacional humanitario. Esa es la esencia del compromiso del Presidente Macron,

que se mantiene en estrecho contacto con el Presidente Putin. Ese es el mensaje que transmitieron en todo el mundo las personas que participaron en las manifestaciones por la paz durante el fin de semana. Cada vez más, los rusos también expresan su oposición a una guerra que no desean, a pesar de los intentos de amordazarlos.

Es esencial proteger a los civiles, incluidos los niños y los trabajadores humanitarios, y las infraestructuras civiles. El Representante Permanente de la Federación de Rusia mencionó el posible establecimiento de corredores humanitarios y preparó un proyecto de texto al respecto al Presidente Macron. Quisiera citar ese texto, redactado hace unas horas. Dejemos claro que los corredores humanitarios representan la posibilidad de permitir la salida de hombres y mujeres. Rusia propone corredores humanitarios hacia Rusia. No conozco a muchos ucranianos que busquen refugio en Rusia. Es una hipocresía.

Por ello, Francia y México proponen una resolución en la que se pida el cese inmediato de las hostilidades y el pleno respeto del derecho internacional humanitario. Como han señalado el Sr. Griffiths y la Sra. Russell, el Consejo debe asumir todas las responsabilidades que le corresponden y poner fin a esta tragedia.

Se debe permitir a las personas que intentan huir de Ucrania que lo hagan de forma segura y sin impedimentos. Ucrania ha contraído compromisos en ese sentido. Hay que garantizar la protección de los civiles y el acceso humanitario en todo el territorio, tanto para que los civiles que quieran marcharse puedan hacerlo como para los que quieran quedarse.

Hacemos un llamamiento a la Federación de Rusia para que respete la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos. Las denuncias de crímenes deben investigarse y, si se confirman, no deben quedar impunes. Por ello, Francia apoya a la Corte Penal Internacional y a la Comisión de Investigación creada por el Consejo de Derechos Humanos.

Francia felicita al pueblo de Ucrania por su valor. En el seno de las Naciones Unidas y en todos los foros, Francia seguirá movilizándose con sus asociados para apoyar a Ucrania y al pueblo ucraniano.

Sr. Tirumurti (India) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores que han dado las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Martin Griffiths, y a la Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Sra. Catherine Russell, por sus exposiciones informativas.

El empeoramiento de la situación en Ucrania y la consiguiente crisis humanitaria merecen nuestra atención inmediata y urgente. Según las estimaciones de las Naciones Unidas, más de 1,5 millones de personas han buscado refugio en los países vecinos de Ucrania en los últimos 11 días. Eso ha desembocado en una crisis humanitaria acuciante que debe abordarse con rapidez.

Hasta ahora se han perdido numerosas vidas de civiles, entre ellas la de un joven estudiante indio. La India lamenta su muerte, y transmite sus más profundas condolencias a su familia, al igual que lamenta la pérdida de todas y cada una de las vidas de civiles en el conflicto.

La India ha pedido de manera constante el fin inmediato de todas las hostilidades. Nuestro Primer Ministro ha vuelto a hablar hoy con los dirigentes de ambas partes y ha reiterado nuestro llamamiento a un alto el fuego inmediato y la necesidad de que ambas partes regresen a la senda del diálogo y la diplomacia. También reiteramos nuestra solicitud urgente de que se facilite el paso seguro y sin obstáculos de todos los civiles inocentes, incluidos los ciudadanos indios que permanecen en Ucrania. Nos preocupa profundamente que, a pesar de nuestros reiterados llamamientos a ambas partes, no se haya creado el corredor seguro para nuestros estudiantes atrapados en Sumy.

Conseguimos facilitar el retorno seguro de más de 20.000 indios desde Ucrania. También hemos asistido a nacionales de otros países que nos pidieron ayuda para regresar a sus respectivos países. Seguiremos abiertos a hacerlo en los próximos días. Más de 80 vuelos de evacuación han surcado los cielos para traerlos a casa. Agradecemos la ayuda que nos han prestado las autoridades de Ucrania y sus países vecinos para facilitar su retorno.

Tomamos nota del lanzamiento conjunto del llamamiento humanitario urgente del Secretario General y de su plan regional de respuesta para los refugiados de Ucrania. Esperamos que la comunidad internacional responda positivamente a las necesidades humanitarias.

Por su parte, la India ya ha enviado siete tramos de suministros humanitarios a Ucrania y sus países vecinos. Estos incluyen medicamentos, equipos médicos, tiendas de campaña, equipos de protección ocular, depósitos de almacenamiento de agua y lámparas solares, entre otro material de socorro. Estamos determinando otras necesidades de este tipo y enviando más suministros.

Permítaseme subrayar la importancia de que la acción humanitaria se guíe siempre por los principios de

la asistencia humanitaria: la humanidad, la neutralidad, la imparcialidad y la independencia. Esos principios no deben politizarse.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Martin Griffiths, y a la Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Sra. Catherine Russell, por sus ilustrativas exposiciones informativas.

Tomamos nota del nombramiento del Sr. Amin Awad como Coordinador de las Naciones Unidas para la Crisis en Ucrania.

Doce días después del inicio de la guerra en Ucrania, celebramos hoy esta segunda sesión sobre la situación humanitaria, que nos permite evaluar la situación sobre el terreno, teniendo en cuenta que, en tiempos de conflicto armado, la situación puede evolucionar muy rápidamente y que el contexto puede alterar nuestras previsiones o nuestro juicio sobre la realidad.

Me atenderé a los hechos. El 24 de febrero de este año, la situación de la seguridad en Ucrania se recrudeció. Los enfrentamientos han ocasionado importantes pérdidas de vidas y han llevado a que casi 1 millón de personas abandonen el territorio de Ucrania para buscar refugio en países vecinos. El desplazamiento masivo de personas, en condiciones especialmente difíciles debido al frío, ha generado una necesidad urgente de alimentos, agua y otros productos básicos esenciales. Además, los daños y la destrucción de las infraestructuras civiles en las zonas de combate y las afectadas por los ataques aéreos y los bombardeos pueden dificultar el acceso de la población al agua, los alimentos, la atención sanitaria y otros servicios básicos.

Nos preocupa especialmente el daño que sufren los civiles, las mujeres y los niños. El UNICEF estima que varios millones de personas corren peligro. Mi país expresa su solidaridad con la población que se encuentra en peligro y con todas las personas que sufren las consecuencias de esta guerra y pide a las partes en conflicto que creen rutas de salida seguras y sin restricciones de las zonas de combate.

Hacemos un llamamiento a las partes beligerantes para que faciliten la entrega rápida, segura y sin trabas de asistencia humanitaria a quienes la necesitan y para que protejan a los civiles, incluido el personal humanitario y las personas en situación vulnerable, en particular las mujeres, los ancianos, las personas con discapacidad y los niños, de conformidad con los Convenios de Ginebra de 1949.

Acogemos con agrado la importante movilización polifacética de la comunidad internacional, que se refleja en las donaciones en especie y en la financiación de los asociados bilaterales y multilaterales, en particular el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que desde el comienzo de la guerra activaron sus mecanismos de financiación rápida y se comprometieron a movilizar 3.000 millones de dólares, incluidos 550 millones de dólares a muy corto plazo, a fin de apoyar a Ucrania. Esa movilización supone un apoyo inestimable al plan de respuesta humanitaria que acaban de poner en marcha las Naciones Unidas.

También expresamos nuestro agradecimiento por la generosidad de los países vecinos de Ucrania, que han dado muestras de un altruismo ejemplar al acoger a los refugiados que huyen de los enfrentamientos.

Quisiera apelar a la humanidad de todos para ofrecer la misma acogida a todas las personas en apuros, independientemente de su origen o su raza, incluidos los nacionales y estudiantes africanos, cuya angustia no es menor en esta situación de confusión y terror. Exigimos que se respete su dignidad y que se conceda un trato igualitario a todas las personas en apuros. De hecho, existen informaciones concordantes de diversas fuentes sobre la discriminación y la retención de estudiantes africanos en zonas de riesgo. Se trata de una situación preocupante y moralmente insostenible, que debe denunciarse unánime y enérgicamente.

Mi país hace un llamamiento a las partes beligerantes para que respeten las disposiciones del derecho internacional humanitario, en particular los Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos Adicionales, y para que garanticen el respeto y la protección de todo el personal médico y humanitario.

El Gabón celebra el establecimiento de corredores humanitarios para la evacuación de los civiles de las zonas de combate y exhorta a las partes en conflicto a que hagan todo lo posible para lograr un alto el fuego inmediato.

Quisiera reiterar la posición que el Gabón expresó claramente en la Asamblea General, a saber, que no se puede salir de esta situación sin una solución inmediata y duradera que ponga fin a los enfrentamientos. Para ello es necesario que todas las partes entablen negociaciones de buena fe y con la firme voluntad de poner fin al conflicto y erradicar todas sus causas profundas.

Para concluir, exhorto a los miembros del Consejo de Seguridad a que aprovechen todas las oportunidades que ofrece la diplomacia para alcanzar una solución

negociada y evitar una escalada de las hostilidades. En mi cultura africana, cuando dos personas del mismo pueblo llegan a las manos, corresponde a sus parientes, vecinos y amigos arbitrar y tratar de poner paz. La experiencia ha demostrado con frecuencia que cuanto antes intervienen los amigos y familiares, antes vuelve la calma. Cuando los que les rodean toman partido en la confrontación, a menudo la situación se agrava.

Naturalmente, una vez restablecida la calma siempre es más fácil determinar quién es el responsable de forma holística y serena. Basándome en esta sabiduría bantú de África, me gustaría reiterar a todas las partes nuestro llamamiento a un alto el fuego inmediato y a la reducción de las tensiones.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Permítame darle las gracias por haber convocado esta sesión y expresar mi agradecimiento al Secretario General Adjunto Griffiths y a la Directora Ejecutiva Russell por sus exposiciones informativas y sus esfuerzos por minimizar el sufrimiento humano en este trágico conflicto.

El Brasil reitera su gran preocupación por la situación humanitaria derivada del conflicto en curso en Ucrania. En primer lugar, instamos a todas las partes a que establezcan un alto el fuego y entablen negociaciones.

La situación actual solo puede traer más sufrimiento y pérdidas, especialmente en Ucrania, pero posiblemente en toda la región. Mientras continúen las hostilidades, instamos a todas las partes a que respeten plenamente el derecho internacional humanitario, incluso cuando recurran a nuevas tecnologías militares y a medios cibernéticos. Las partes deben defender siempre los principios de distinción, proporcionalidad, precaución y humanidad.

El Brasil exhorta a las partes a que sigan estableciendo pausas humanitarias y abriendo corredores humanitarios. No obstante, nos hacemos eco de las preocupaciones del Comité Internacional de la Cruz Roja en cuanto a la necesidad de respetar las normas del derecho internacional humanitario, tanto para los que deciden marcharse como para los que se quedan. Las normas de la guerra no son opcionales.

Insistimos en nuestro llamamiento en favor de un acceso seguro, oportuno y sin trabas para prestar asistencia humanitaria a quienes la necesitan, especialmente a los más vulnerables. Recordamos la petición, de la que se han hecho eco muchos Estados Miembros, de

que los países vecinos mantengan sus fronteras abiertas a los refugiados, sin ningún tipo de discriminación. El Brasil reitera su agradecimiento y su solidaridad a Polonia, Eslovaquia, Hungría, Moldova, Rumania y otros países que están facilitando la salida y la acogida de refugiados.

Cuando las líneas entre combatientes y civiles se difuminan, corremos el riesgo de que haya un aumento de las bajas civiles, especialmente en los conflictos armados que se libran en zonas urbanas y cuando se utilizan armas explosivas en estos contextos. En los peores casos, los niños pueden sufrir las consecuencias más graves de los conflictos armados.

Se debe proteger a los niños de Ucrania de los peligros de la guerra y bajo ninguna circunstancia debe permitirse que sean reclutados, utilizados o que se sumen a cualquier actividad militar o participen directamente en las hostilidades. Deben evitarse los ataques contra las infraestructuras civiles, especialmente las escuelas e instalaciones médicas, así como los sistemas de agua y saneamiento. Las partes deben respetar el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño en su totalidad. Además, no deben imponerse dificultades adicionales a las poblaciones afectadas y a los grupos vulnerables mediante sanciones económicas generalizadas.

Los niños que se ven obligados a huir de sus hogares para asegurar su propia supervivencia son especialmente vulnerables. El número cada vez mayor de niños desplazados internos en Ucrania y de niños refugiados en los países vecinos requerirá el apoyo de la comunidad internacional.

Por nuestra parte, tras el rápido establecimiento de una política de visados humanitarios para las personas que huyen del conflicto, que entró en vigor el 3 de marzo, las embajadas brasileñas en Bratislava, Bucarest, Budapest, Praga y Varsovia han empezado a conceder visados especiales para los desplazados ucranianos y los apátridas con fines de acogida humanitaria.

Hace unos días, la Asamblea General transmitió un mensaje político en el que se insta a la solución pacífica inmediata del conflicto. Se trata de un llamamiento firme de la comunidad internacional en favor de la paz.

Ahora, el Consejo de Seguridad debe desempeñar el papel que le corresponde y contribuir realmente a una solución pacífica de esta crisis. Es indispensable lograr el consenso en el Consejo de Seguridad en torno a los mensajes humanitarios básicos. Debemos trabajar colectivamente para ampliar los corredores humanitarios

y la asistencia y también para allanar el camino que conduce al diálogo y a la diplomacia, guiados por el derecho internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Martin Griffiths y a la Directora Ejecutiva Catherine Russell por sus exposiciones informativas y por su labor. También acojo con agrado la participación del Representante Permanente de Ucrania.

El rápido deterioro de la situación humanitaria en Ucrania es sumamente preocupante. Kenya expresa sus condolencias a las familias que han perdido a sus seres queridos en el conflicto en los últimos días.

Kenya encomia a los países vecinos de Ucrania que han abierto sus fronteras a los refugiados de distintas nacionalidades. Los instamos a que velen por que la protección solicitada se brinde sin discriminación alguna, en particular en lo que respecta a la raza o la religión.

Estamos muy preocupados por los informes de daños generalizados a bienes e infraestructuras de carácter civil. Kenya señala a la atención de las partes la necesidad de cumplir lo dispuesto en la resolución 2573 (2021), sobre la protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población civil.

Ucrania es un importante productor en el sector agrícola, y sus productos agrícolas son clave para garantizar la seguridad alimentaria. El efecto humanitario del conflicto se sentirá mucho más allá de Ucrania por la repercusión que tendrá en el sistema mundial de suministro de alimentos. De hecho, el cierre de sus puertos como consecuencia del conflicto —por no hablar de la destrucción de las infraestructuras— supondrá una disminución de las exportaciones de cereales y fertilizantes. Es probable que, a causa del marcado aumento de los precios, muchos países se vean sumidos en la inseguridad alimentaria y, como consecuencia, en una posible agitación política.

Además de que la posición clave de Ucrania en el sistema mundial de suministro de alimentos se ve afectada por el conflicto, el mundo también sufrirá enormemente a raíz de las sanciones unilaterales y regionales impuestas contra la Federación de Rusia. En ocasiones anteriores hemos instado a tener en cuenta, desde el punto de vista humanitario y jurídico, el efecto de esas sanciones en el pueblo ruso. Ahora debemos agregar nuestra preocupación por el hecho de que muchas personas, incluso en nuestro propio país, sufrirán en todo el

mundo. Si bien las sanciones tienen por objeto responder a la inexcusable violación armada de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania por parte de la Federación de Rusia, acabarán perjudicando no solo a los inocentes de Rusia, sino también a millones de personas en todo el mundo, especialmente en el Sur Global.

A este respecto, quisiera hacer dos preguntas al Secretario General Adjunto Griffiths.

En primer lugar, ¿puede hacer públicas sus evaluaciones de las repercusiones del conflicto armado en Ucrania y de las sanciones impuestas contra la Federación de Rusia en la situación humanitaria de otros países, especialmente en lo que respecta a la seguridad alimentaria?

En segundo lugar, ¿cuáles son las medidas de prevención que pueden adoptar las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad para garantizar que los trastornos para el sistema mundial de suministro de alimentos no se transformen en nuevas crisis?

Deseo celebrar la decisión conjunta de Ucrania y la Federación de Rusia de establecer corredores humanitarios para el paso seguro de los civiles y los suministros humanitarios. Sin embargo, durante el pasado fin de semana, la apertura de los corredores humanitarios no se produjo. Esperamos que los corredores humanitarios, especialmente los de Sumy, estén abiertos mañana para todos los ciudadanos extranjeros y civiles. Los civiles y los ciudadanos extranjeros no son partes en el conflicto y deben ser protegidos en todo momento. No son un objetivo ni deben serlo. Instamos firmemente a ambas partes a que garanticen su paso seguro.

Encomiamos a las Naciones Unidas y a sus organismos asociados por sus continuos esfuerzos para proporcionar asistencia humanitaria. En particular, acogemos con satisfacción la designación de cuatro centros humanitarios en Lviv, Vinnytsia, Uzhhorod y Chernivtsi.

En última instancia, la única manera de salir de la crisis es mediante un alto el fuego y el diálogo con el fin de proteger la soberanía ucraniana y forjar un orden de seguridad europea estable.

Concluyo reiterando que Kenya reconoce la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Ucrania.

Sra. Oppong-Ntiri (Ghana) (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias, Sra. Presidenta, por haber convocado la sesión de hoy. Asimismo, quisiera expresar el agradecimiento de mi delegación a la Directora Ejecutiva del UNICEF, Sra. Catherine Russell, por haber puesto de

relieve el efecto que ha tenido el conflicto en los niños de Ucrania. Permítaseme también dar las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths por el informe actualizado sobre la crisis humanitaria en Ucrania.

Ghana está alarmada por los niveles exponencialmente altos que ha alcanzado la crisis humanitaria en Ucrania desde que el Consejo de Seguridad examinó por primera vez la cuestión el 28 de febrero (véase S/PV.8983). En aquel momento, se informó de que había unas 100.000 personas desplazadas, mientras que unas 500.000 más intentaban huir de los intensos bombardeos de artillería, misiles y ataques aéreos en las ciudades. Hoy —solo una semana después— se han registrado casi 1.200 bajas desde el comienzo del conflicto; 1,7 millones de personas han huido de las ciudades de Ucrania a los países vecinos, y unas 160.000 personas se han desplazado internamente.

Sin embargo, lo que no ha cambiado son nuestros principios y la responsabilidad de garantizar la protección de todas las personas que sufren debido al enconado conflicto en Ucrania. Por consiguiente, debemos defender la legitimidad de las normas internacionales de los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales, que imponen a las partes en conflicto la obligación de preservar el carácter sagrado de la vida humana tomando las precauciones necesarias para salvar la vida de los civiles y evitar la destrucción de las infraestructuras civiles en tiempos de guerra. Todos los Estados Miembros tienen el deber de cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional, el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. No hacerlo constituye una grave violación que no se puede ni se debe pasar por alto.

Es lamentable que el acuerdo alcanzado entre ambas partes sobre la creación de corredores humanitarios para la evacuación en condiciones de seguridad y el paso de alimentos y medicamentos no se haya mantenido. Nos sumamos a otros miembros del Consejo para reiterar el llamamiento en favor de una pausa humanitaria que permita la evacuación de los civiles, especialmente en las ciudades de Mariúpol y Járkiv, donde se están llevando a cabo intensas operaciones militares.

Pedimos el cese inmediato de las hostilidades en las zonas residenciales y pobladas por civiles. También es fundamental que se alcancen acuerdos para permitir intervalos de calma que hagan posible el paso seguro y sin obstáculos de los convoyes humanitarios a todas las zonas en las que los civiles siguen necesitando agua, alimentos y atención médica.

Asimismo, Ghana apoya el llamamiento de las Naciones Unidas en favor del establecimiento urgente de un sistema de notificación y una línea telefónica de emergencia tanto con la Federación de Rusia como con el Gobierno de Ucrania a fin de facilitar la entrega de asistencia humanitaria y suministros vitales.

Además, nos vemos obligados a reiterar la importancia absoluta de que las partes alejen las hostilidades militares de todas las instalaciones nucleares de Ucrania, a fin de evitar el riesgo de una catástrofe nuclear. Instamos al Organismo Internacional de Energía Atómica a que continúe vigilando las actividades en el marco del programa nuclear ucraniano y ponga en marcha mecanismos de prevención para evitar que ocurra cualquier accidente.

Tomamos nota del complejo entorno en el que operan los organismos humanitarios y los encomiamos por su dedicación. Asimismo, reconocemos a los Estados Miembros y las instituciones internacionales que han contribuido al fondo humanitario necesario para garantizar una respuesta humanitaria adecuada.

Nos sentimos desalentados por el trauma y el sufrimiento que están padeciendo los niños de Ucrania durante este período. Esas son las generaciones venideras a las que nos comprometimos a salvar del flagelo de la guerra. Encomiamos al UNICEF por su participación activa en las operaciones humanitarias y alentamos a los organismos humanitarios en sus esfuerzos por abordar la vulnerabilidad peculiar de los niños, así como la de las mujeres, los ancianos y las personas con discapacidad.

Deseo aprovechar esta oportunidad para encomiar a los países vecinos de Ucrania y a otros países europeos que han abierto sus fronteras para ofrecer refugio a las personas que huyen de la situación de conflicto. Les seguimos pidiendo que continúen sus esfuerzos y se guíen por los principios de humanidad y neutralidad, imparcialidad e independencia.

Para concluir, debo hacerme eco una vez más del llamamiento a la Federación de Rusia para que ponga fin a la agresión contra las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente y retire sus fuerzas militares. Estamos firmemente convencidos de que las opciones militares no satisfarán las exigencias mutuas de seguridad entre la Federación de Rusia y Ucrania.

A medida que la situación humanitaria en Ucrania empeora, las ramificaciones económicas ya se están sintiendo a nivel mundial. Esperamos que el Consejo tome

un camino unificado para apoyar los esfuerzos por solucionar el conflicto mediante la diplomacia y el diálogo.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a los ponentes por sus informes muy inquietantes acerca de la situación humanitaria en Ucrania, en particular por describir la experiencia aterradora a la que se enfrentan muchos niños.

Nos preocupa seriamente el número alarmante de bajas civiles en Ucrania. Muchos niños han resultado muertos o heridos. Hay niños que han perdido sus hogares. Permítaseme subrayar que Rusia, y solo Rusia, es la única responsable de esa crisis humanitaria. La agresión rusa contra Ucrania debe cesar ya. Los efectivos deben retirarse de inmediato.

La población civil, incluidos los niños, y las infraestructuras civiles deben ser protegidas, de conformidad con el derecho internacional humanitario. Estamos profundamente preocupados por el presunto uso de municiones en racimo por parte de las fuerzas rusas en Ucrania. Son armas de efecto indiscriminado por naturaleza. Siguen causando la muerte y heridas a los niños mucho después de que terminan los conflictos. Los niños quedan traumatizados cuando buscan refugio de los bombardeos y los ataques de artillería, y se ven obligados a huir atravesando Ucrania y las fronteras, lo que los pone en riesgo de sufrir violencia sexual y de género.

Estamos muy preocupados por los niños no acompañados separados de sus familias. Hay que hacer todo lo posible para restablecer los vínculos familiares y localizar a las personas desaparecidas. Las organizaciones humanitarias deben dar prioridad a la asistencia y la protección de los niños afectados por el conflicto, incluida su necesidad de salud mental y apoyo psicosocial.

La guerra de Rusia en zonas urbanas y pobladas y el uso de armas explosivas de gran potencia están causando daños terribles a largo plazo a los civiles y causan los daños físicos más graves a los niños, que mueren o quedan mutilados. Con los ataques a hospitales, plantas de procesamiento de agua, sistemas alimentarios y otras infraestructuras civiles, se está privando a los niños de los servicios esenciales para la vida y la salud. Los combates cerca de las centrales nucleares ponen en peligro la salud y la seguridad de los niños de hoy y de las generaciones futuras en Ucrania y más allá de ese país. Las escuelas están siendo objeto de ataques. Esos ataques son una clara violación de la resolución 2601 (2021), sobre la protección de la educación en los conflictos armados, que el Consejo aprobó por unanimidad hace solo unos meses. Hacemos un llamamiento a

la Federación de Rusia para que respete el carácter civil de las escuelas y los establecimientos de enseñanza, de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Respaldamos y apoyamos el llamamiento que hizo hoy la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios para que se adopten medidas concretas que garanticen la protección de los civiles y el acceso humanitario. Hacemos un llamamiento a las partes en conflicto para que cumplan su obligación, en virtud del derecho internacional humanitario, de permitir y facilitar el acceso humanitario seguro, rápido y sin trabas a los necesitados. Se debe restablecer y proteger el espacio para la acción humanitaria de manera que se garanticen la continuidad y el mantenimiento del acceso humanitario. Los civiles deben recibir protección en todo momento. Los acuerdos de alto el fuego y los denominados corredores humanitarios para evacuar a los civiles pueden ser medidas para ese fin. La evacuación de los civiles debe ser segura, voluntaria y a destinos que ellos mismos elijan. Los acuerdos poco claros no satisfarán las necesidades de la población civil. Hay que proteger a los civiles que se van, así como a los que se quedan.

Encomiamos a los países vecinos por mantener sus fronteras abiertas y la enorme generosidad y solidaridad que han mostrado con las personas que huyen del conflicto. La puerta a la seguridad y la protección debe permanecer abierta, sin discriminación. Asimismo, encomiamos a todas las organizaciones humanitarias, y en particular a las locales, por sus heroicos esfuerzos por brindar asistencia vital. Hay que proteger al personal médico y humanitario. Ese personal no es un objetivo.

Noruega condena la masiva agresión militar de Rusia contra Ucrania. Reiteramos nuestro llamamiento a Rusia para que retire sus efectivos de inmediato y deje de causar más muerte, sufrimiento y destrucción. Los 7,5 millones de niños de Ucrania están viendo cómo se dañan y destruyen los lugares donde viven, juegan y aprenden. Su vida y su futuro están en juego. Esta guerra debe terminar ya. El diálogo y la diplomacia son la única manera de avanzar.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Ante todo, doy las gracias al Secretario General Adjunto Griffiths y a la Directora Ejecutiva Russell por sus respectivas exposiciones informativas

Seguimos preocupados por la rápida evolución de la situación en Ucrania y deploramos profundamente el número cada vez mayor de bajas civiles. Hacemos un llamamiento para que se ejerza la máxima moderación y se intensifiquen los esfuerzos diplomáticos para poner

fin cuanto antes a los combates, garantizar la protección de los civiles, sus bienes y sus necesidades básicas y evitar una crisis humanitaria a gran escala. Rusia y Ucrania han llegado, mediante negociaciones, a un consenso sobre el establecimiento de corredores humanitarios. Esperamos que ambas partes superen las dificultades encontradas en el proceso de implementación a fin de garantizar la seguridad y el buen funcionamiento de esos corredores humanitarios.

El Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, presentó hoy una propuesta de seis puntos sobre la situación humanitaria en Ucrania.

En primer lugar, las operaciones humanitarias deben atenerse estrictamente a los principios básicos de humanidad, neutralidad e imparcialidad, de conformidad con la resolución 46/182 de la Asamblea General, y evitar la politización de las cuestiones humanitarias.

En segundo lugar, se debe prestar plena atención a todos los desplazados dentro y fuera de Ucrania, en particular para prestar asistencia humanitaria a los principales países que los acogen y los ayudan con un albergue adecuado.

En tercer lugar, se debe garantizar la protección efectiva de la población civil, especialmente los derechos e intereses de los grupos vulnerables, como las mujeres, los niños, los ancianos y las personas con discapacidad. Se deben realizar esfuerzos para prevenir desastres humanitarios secundarios, como la escasez de alimentos y la propagación de enfermedades infecciosas en Ucrania.

En cuarto lugar, hay que realizar esfuerzos para garantizar la seguridad y la fluidez de las operaciones humanitarias, entre otras cosas proporcionando un acceso humanitario rápido, seguro y sin trabas, protegiendo la seguridad del personal médico y humanitario dedicado exclusivamente a tareas médicas y protegiendo el equipo médico y el transporte que se utilizan en las operaciones humanitarias y las infraestructuras civiles críticas.

En quinto lugar, se debe garantizar la seguridad de los ciudadanos extranjeros en Ucrania, permitiendo su salida segura, garantizada y sin restricciones de Ucrania y ayudándolos a que regresen a sus países de origen.

En sexto lugar, se debe apoyar a las Naciones Unidas para que desempeñen un papel de coordinación en la canalización de la asistencia humanitaria en Ucrania y se debe respaldar la labor del Coordinador de las Naciones Unidas para la Crisis en Ucrania.

En el transcurso de la organización del refugio y la evacuación de los ciudadanos chinos, hemos recibido la asistencia amistosa del Gobierno y de los diversos sectores de la sociedad de Ucrania. Países como Rusia, Moldova, Rumania, Polonia, Hungría, Eslovaquia y Belarús también han prestado un valioso apoyo. En este sentido, expresamos nuestro más sincero agradecimiento a los Gobiernos y a los pueblos de esos países.

El hecho de que la situación en Ucrania se haya deteriorado hasta el punto en que se encuentra hoy se debe a una combinación de factores complejos. La solución de cuestiones complejas exige mantener la calma y la razón, en lugar de echar leña al fuego, lo que solo provocará una exacerbación de la situación. Para resolver la crisis en Ucrania, es imperioso acatar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, respetar y garantizar la soberanía e integridad territorial de todos los países, adherirse al principio de indivisibilidad de la seguridad y abordar las preocupaciones legítimas en el ámbito de la seguridad de las partes interesadas. Es indispensable adherirse al diálogo y la negociación y resolver la controversia por medios pacíficos. China apoyará todos los esfuerzos que contribuyan a aliviar la situación y encontrar una solución política. China se opone a toda medida que no contribuya a promover una solución diplomática, sino que atice el fuego y agrave la situación.

Estamos profundamente preocupados por el aumento de las sanciones unilaterales, que no son una manera eficaz de encontrar soluciones duraderas al problema en cuestión. Por el contrario, tendrán consecuencias humanitarias desastrosas y su efecto indirecto también ocasionará pérdidas y daños a otros países. La exportación de armas ofensivas y mercenarios a Ucrania podría agravar la situación y generar riesgos adicionales y de mayor magnitud.

China seguirá abogando por la paz y trabajando para lograrla. Alentamos a Rusia y a Ucrania a que continúen las negociaciones directas y esperamos que esas conversaciones sean constructivas y lleven a la paz. China siempre ha expresado su decidido apoyo al logro de la paz mediante negociaciones.

Ya en el segundo día del conflicto, el Presidente Xi Jinping habló por teléfono con el Presidente Vladimir Putin y expresó su deseo de que Rusia y Ucrania se reunieran para mantener conversaciones de paz lo antes posible, a lo que el Presidente Putin también respondió positivamente.

China también está dispuesta a llevar a cabo los esfuerzos de mediación que se requieran con la comunidad internacional, en caso necesario.

También alentamos a los Estados Unidos, a la OTAN y a la Unión Europea a que mantengan conversaciones con Rusia en condiciones de igualdad; a que afronten las causas del antagonismo y los problemas que se han ido acumulando a lo largo de los años; a que tengan muy presentes los efectos negativos que la continua expansión de la OTAN hacia el este ha tenido en el entorno de seguridad de Rusia; y a que traten de establecer un mecanismo de seguridad europea equilibrado, eficaz y sostenible conforme al principio de indivisibilidad de la seguridad.

La Presidenta (*habla en árabe*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de los Emiratos Árabes Unidos.

Para comenzar, quisiera agradecer al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Martin Griffiths, y a la Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Sra. Catherine Russell, sus exposiciones informativas.

Como han señalado los oradores que me han precedido, la situación humanitaria en Ucrania ha alcanzado niveles catastróficos. Más de 40 millones de ucranianos, entre ellos 7,5 millones de niños, se enfrentan hoy a la inseguridad, a infraestructuras dañadas y destruidas y a una grave falta de servicios básicos. Como ya se ha mencionado, casi 1,7 millones de ucranianos son desplazados internos o refugiados, mientras que el número de muertos y heridos sigue aumentando. En vista de estas amargas realidades, quienes formamos parte de la comunidad internacional debemos hacer todo lo posible por aliviar urgentemente el sufrimiento humanitario de los ucranianos, mientras intensificamos nuestros esfuerzos para poner fin a los enfrentamientos y encontrar una solución duradera a la crisis actual.

A ese respecto, los Emiratos Árabes Unidos señalan la importancia de ocuparse de las siguientes cuestiones.

En primer lugar, instamos a todas las partes a que respeten sus obligaciones con arreglo al derecho internacional humanitario. Eso incluye garantizar, ante todo, que los civiles y los bienes de carácter civil, incluidas las escuelas y los hospitales, no sean objeto de ataques. Además, observamos que la destrucción de la infraestructura ucraniana está afectando gravemente a las condiciones humanitarias. El acceso a los servicios que se necesitan urgentemente, como el agua, la atención sanitaria y el suministro de alimentos, es cada vez más difícil.

La asistencia humanitaria debe llegar a quienes la necesitan sin estar condicionada a ningún acuerdo de

alto el fuego. También debe garantizarse la seguridad del personal humanitario. Subrayamos la necesidad de poner fin a las hostilidades para que los civiles afectados puedan abandonar las ciudades donde impera la violencia, como Mariúpol, Járkiv y Sumy. Lamentamos profundamente el fracaso de los corredores humanitarios acordados y reconocemos que los corredores humanitarios son soluciones temporales e imperfectas. No son una alternativa al respeto del derecho internacional humanitario. Sin embargo, los corredores humanitarios debidamente establecidos pueden ser una medida inmediata mientras estudiamos todos los medios que puedan contribuir a la protección de los civiles.

En segundo lugar, se necesitan con urgencia iniciativas realistas que ayuden a fomentar la confianza entre las partes en conflicto y a garantizar el respeto del derecho internacional humanitario. Por ejemplo, los restos mortales deben identificarse y respetarse y, siempre que sea posible, se debe organizar su devolución. Todas las personas, incluidos los heridos, los enfermos y los soldados capturados, deben ser protegidos por las partes de conformidad con el derecho internacional humanitario.

En tercer lugar, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que intensifique los esfuerzos encaminados a prestar urgentemente apoyo humanitario a Ucrania. Eso incluye contribuir al llamamiento humanitario urgente de las Naciones Unidas para Ucrania y al plan regional de respuesta para los Refugiados de Ucrania, así como a otras iniciativas. En ese sentido, encomiamos el papel de la Secretaría a la hora de apoyar y coordinar la respuesta humanitaria, que debe centrarse especialmente en las mujeres y los niños. Encomiamos también los esfuerzos realizados por los países vecinos para acoger a los ucranianos que están huyendo. Los Emiratos Árabes Unidos aportarán 5 millones de dólares para aliviar el sufrimiento de los ucranianos. Asimismo, hoy hemos enviado 30 toneladas métricas de asistencia médica y de socorro a Ucrania.

Para concluir, destacamos que, para solucionar la crisis humanitaria de manera radical y evitar que haya más daños y víctimas, es necesario, ante todo, que se ejerza moderación y que se declare un alto el fuego inmediato en toda Ucrania. También se necesita la apertura de canales diplomáticos para poner fin al conflicto de forma sostenible. Acogemos con agrado que la comunidad internacional siga manteniendo una colaboración de alto nivel con ambas partes. Consideramos que esos esfuerzos contribuirán a una solución diplomática que mantenga la paz y la seguridad regionales e internacionales,

preservando al mismo tiempo la dignidad y satisfaciendo las necesidades de millones de civiles.

Vuelvo a asumir mis funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Kyslytsya (Ucrania) (*habla en inglés*): Doce días de invasión rusa en Ucrania, incluso desde el territorio de Belarús, nos han llevado al borde de una catástrofe humanitaria de carácter potencialmente mundial. Me gustaría dar las gracias a todos los países que están aceptando a refugiados ucranianos y que han dejado entrar a otros ciudadanos extranjeros en su territorio. Como ya se ha dicho, más de 1,7 millones de personas, en su mayoría mujeres y niños, han huido de la guerra que desencadenó Rusia sin mediar provocación.

En Sachsenhausen (Alemania), en la primavera de 1942, se construyó una unidad de exterminio en el patio industrial, con un crematorio y una instalación de tiro en la nuca. La cámara de gas se añadió en 1943. Las SS llamaron cínicamente al edificio Estación Z. La zeta es la letra que el ejército ruso coloca en los vehículos que parten hacia Ucrania. Algunos interpretan que la zeta corresponde a la inicial de la palabra victoria en idioma ruso. Algunos dicen que es la inicial de la palabra *zapad*, que significa “oeste” en ruso. Insisto en que se trata de la inicial de la palabra *zvyeri*, que significa “animales”, o mejor dicho, “bestias” en ruso.

Rusia sigue pasando por alto cínicamente las normas del derecho internacional humanitario durante las hostilidades. Los efectivos rusos bloquean los numerosos intentos de las autoridades ucranianas de evacuar a los civiles a través de los corredores humanitarios. Niegan a las organizaciones internacionales el acceso para prestar ayuda humanitaria a los lugares más afectados.

Más terrible es aún que los efectivos rusos hayan abierto fuego contra los evacuados y los vehículos de evacuación y hayan bombardeado las carreteras destinadas a los corredores humanitarios. Por ejemplo, bombardearon terminales con autobuses de evacuación cerca de Mariúpol, volaron la vía férrea cerca de Irpín, situada en la región de Kyiv, para impedir la evacuación en tren, y destruyeron el puente de camino a Volnovakha, todas ellas rutas principales para la evacuación de civiles.

Como ha declarado hoy el Ministerio de Relaciones Exteriores de Ucrania:

“Hoy, en violación de los acuerdos previamente alcanzados, la Federación de Rusia ha

vuelto a interrumpir la apertura de los corredores humanitarios para la evacuación de la población civil de las ciudades asediadas y sus afueras de las regiones de Kyiv, Khárkiv, Donetsk y Khersón.

Las fuerzas armadas rusas siguen bombardeando y atacando con misiles Kyiv, Mariúpol, Volnovakha, Sumy, Mykolaiv, Khárkiv y otras ciudades, pueblos y aldeas. Esto impide la salida segura de los convoyes humanitarios que transportan ciudadanos ucranianos y extranjeros, así como la distribución de medicamentos y alimentos”.

Hoy han comenzado las audiencias del juicio de Ucrania contra Rusia por un caso de genocidio en la Corte Internacional de Justicia. Como medida inmediata, Ucrania ha recurrido a la Corte Internacional de Justicia para que imponga medidas cautelares en este caso con el fin de detener la matanza.

Condenamos la falta de voluntad de Rusia de aplicar plenamente la resolución ES-11/1 de la Asamblea General, “Agresión contra Ucrania”, y en particular de cesar de inmediato su uso de la fuerza contra Ucrania. De hecho, Rusia no solo no la aplica en su totalidad, sino que no la aplica en absoluto. En primer lugar, Rusia debe dejar de violar los acuerdos de alto el fuego destinados a garantizar el tránsito rápido, seguro y sin obstáculos por los corredores humanitarios. Debe dejar de difundir desinformación y de manipular la vida de los civiles. La evacuación a través de los corredores humanitarios solo puede llevarse a cabo cuando se mantiene plenamente el régimen de alto el fuego. La parte ucraniana está preparada para ello.

También consideramos inapropiados los intentos de Moscú de obligar a los civiles de las ciudades asediadas, tanto ciudadanos ucranianos como extranjeros, a huir al territorio de Rusia y Belarús, teniendo en cuenta la alta probabilidad de ser víctimas de provocaciones, en particular que los evacuados sean tomados como rehenes o utilizados por las fuerzas armadas rusas como escudos humanos. Esto resulta especialmente cínico cuando las fronteras europeas están abiertas de par en par a los refugiados de Ucrania. Estoy totalmente de acuerdo con mi amigo, el Embajador Nicolas de Rivière, que ha dicho que es pura hipocresía empujar a los ucranianos hacia Belarús o Rusia. Ucrania pide a los Estados Miembros que no escatimen esfuerzos para obligar a Rusia a mantener el régimen de alto el fuego a fin de abrir corredores humanitarios y evitar una catástrofe humanitaria a gran escala.

La vida es muy cambiante. Desgraciadamente, mientras hemos estado aquí sentados discutiendo

nuestros asuntos, acaba de producirse otro espantoso ejemplo de la falta de consideración que muestra Rusia por sus propios compromisos en materia de corredores humanitarios. Según la información que me acaba de llegar de mi capital, Rusia ha socavado los acuerdos sobre los corredores humanitarios para mañana. Lamento que no tuviéramos esta información cuando todos mis colegas sentados en esta mesa me han llamado para discutir este asunto. El acuerdo lo han establecido y lo han incumplido los rusos. A pesar de que se ha acordado una ruta a través de Poltava, incluso con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), el bando ruso ya nos ha enviado una carta indicando rutas que solo van en dirección a Rusia y Belarús. Exijo a la parte rusa que vuelva a considerar las rutas previamente acordadas para permitir a los ciudadanos ucranianos y extranjeros salir hacia Europa.

Hoy, más de un centenar de ciudades y pueblos ucranianos, atacados y asediados por el Estado agresor, están al borde de una catástrofe humanitaria. La población no tiene acceso a agua potable, alimentos, medicamentos, electricidad, calefacción u otras necesidades básicas.

Gran parte de los daños medioambientales infligidos a Ucrania por la invasión rusa serán probablemente irreparables a corto y medio plazo. La catástrofe de Chornóbyl de 1986 nos enseñó que las consecuencias de los accidentes nucleares perduran cientos e incluso miles de años. El dióxido de carbono que se libera por las tácticas de quema de tierra que emplea Rusia también permanecerá en la atmósfera a largo plazo, agravando los efectos de los gases de efecto invernadero en el clima.

Hasta ahora, Ucrania ha sido uno de los garantes de la seguridad alimentaria mundial, condición que ahora se está viendo en peligro por la guerra rusa contra Ucrania. Las implicaciones a nivel mundial serán catastróficas. Por poner dos ejemplos, el 55 % del aceite de girasol que se exporta en todo el mundo procede de Ucrania, y el 60 % de los productos agrícolas ucranianos se exportan a través de puertos marítimos. El cierre de los puertos y del acceso al mar por parte del ejército ruso amenaza la cadena de suministro mundial. Esto significa que el hecho de defender a Ucrania de la agresión rusa también significa proteger al mundo frente al hambre.

Dado que los dirigentes rusos intentan ocultar las pérdidas reales y se niegan rotundamente a mantener cualquier discusión sobre las maneras de devolver los cadáveres de sus soldados, Ucrania se enfrenta además a la amenaza de una crisis sanitaria. Hablamos de decenas de miles de cadáveres descomponiéndose en los

campos de Ucrania, los cadáveres de los soldados rusos. En este sentido, pedimos al Comité Internacional de la Cruz Roja que cree una base de datos de ocupantes y prisioneros de guerra caídos a través de la Agencia Central de Búsquedas del Comité, así como que preste asistencia para devolver a Rusia los restos de los ocupantes caídos.

Según el Ministerio de Educación, desde el comienzo de la invasión, más de 211 escuelas ucranianas han sufrido daños o han sido destruidas por las fuerzas militares rusas. Miles de niños ucranianos se han visto privados de su derecho a la educación.

Según el Ministerio de Sanidad de Ucrania, a 6 de marzo se habían destruido 34 hospitales. La Organización Mundial de la Salud ha informado de que 6 médicos ucranianos han muerto y 11 han resultado heridos como consecuencia de los bombardeos rusos. Ante la amenaza de bombardeos y de fuego de artillería, los hospitales y las salas de maternidad han trasladado a sus pacientes a los sótanos. El país se está quedando sin suministros médicos indispensables. Por consiguiente, pedimos a todas las misiones humanitarias de las Naciones Unidas que actúen con decisión para responder a la creciente crisis humanitaria sin demora.

Ayer, los ocupantes destruyeron completamente el aeropuerto de la ciudad de Vynnytsya. Cabe señalar que el Subsecretario General y Coordinador de las Naciones Unidas para la Crisis en Ucrania, Sr. Amin Awad, había anunciado que Vynnytsya estaba preparada para ser un centro principal para todas las misiones humanitarias de las Naciones Unidas.

Los ocupantes rusos están matando a los niños ucranianos, consciente y cínicamente. Al menos 38 niños han muerto ya desde la agresión armada a gran escala de Rusia contra Ucrania; más de 70 han resultado gravemente heridos. Debido al continuo bombardeo de infraestructuras civiles en muchas ciudades, este número puede estar aumentando en estos momentos.

Ucrania lamenta profundamente que más de 2.000 ciudadanos de la India, China, Turquía, el Pakistán y otros países sufran hoy junto a los ucranianos la agresión rusa. El Gobierno de Ucrania está en contacto las 24 horas del día con las misiones diplomáticas y los consulados de países extranjeros para garantizar que sus ciudadanos puedan regresar a sus países de forma segura lo antes posible. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Ucrania ha establecido una línea telefónica de emergencia para los ciudadanos extranjeros que deseen abandonar Ucrania a causa de la agresión armada rusa.

La guardia fronteriza ucraniana hace todo lo posible, en colaboración con sus homólogos de los países vecinos de la Unión Europea y Moldova, para acelerar el paso de todos los refugiados de Ucrania y nunca lo han entorpecido.

Nos gustaría reiterar que la única causa fundamental de la crisis humanitaria masiva que se está produciendo en Ucrania, entre ellas la situación en la frontera occidental del país, es la agresión armada de la Federación de Rusia contra Ucrania. Rusia es la única responsable de los muertos y los heridos entre la población civil inocente, de la destrucción de infraestructuras civiles y de los obstáculos a la salida segura de ucranianos y ciudadanos extranjeros.

El Gobierno de Ucrania está trabajando 24 horas al día para establecer mecanismos que garanticen el suministro fiable de alimentos, medicamentos y productos básicos en todo el país. El 2 de marzo, el Presidente Zelenskyy creó la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y Sociales. Ucrania ha recibido más de 3.500 toneladas de ayuda humanitaria, y agradecemos a todos nuestros asociados esta manifestación de apoyo.

A pesar de los ataques del enemigo, todos los sistemas que garantizan el buen funcionamiento del Estado están intactos. El Gobierno ucraniano está trabajando con una innegable estabilidad. A pesar de la guerra, el Ministerio de Política Social y el Fondo de Pensiones han pagado todas las pensiones a casi 13 millones de jubilados ucranianos. El Gobierno ha preparado un programa de asistencia para todos los ucranianos que han perdido su empleo como consecuencia de la guerra. Las empresas privadas y los empleados que han perdido sus puestos de trabajo a causa de la guerra recibirán ayudas económicas en marzo.

Ferrocarriles Ucranianos han comenzado a procurar alimentos, combustible, medicamentos, electricidad y otros bienes y servicios importantes a la población. La empresa mantendrá un estrecho contacto con las administraciones militares para atender las necesidades más urgentes de la población y del Estado.

Los ucranianos valoran las palabras de apoyo que han recibido. Al mismo tiempo, necesitan actuaciones concretas para salvar sus vidas, su salud y sus bienes. Todos tienen ya claro que la fragilidad de la situación va más allá de Ucrania, y afecta a Europa y a todo el mundo. Esperamos que el Consejo sea decisivo a la hora de responder a la peor crisis humanitaria que hemos visto en Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Antes de terminar, después de la última reunión del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión (S/PV.8986), uno de mis colegas dijo: “Esto parece una terapia de grupo. Todos estamos aquí tratando de devolver la cordura a un miembro”. Y, de hecho, cuando escucho al representante de ese país, creo que es absolutamente acertado que el Departamento de Salud de la ciudad de Nueva York se llame “Departamento de Salud y Salud Mental”, porque estas reuniones son muy difíciles de sobrellevar, ya que en ellas escuchamos las mentiras, los delirios y los desvaríos constantes de ese país en particular.

Creo que no solo los diplomáticos rusos de Nueva York necesitan ayuda psicológica, sino también los que hoy han publicado este tuit:

“El Ministro de Relaciones Exteriores Lavrov: ‘El objetivo de la operación militar especial de Rusia es detener cualquier guerra que pueda tener lugar en territorio ucraniano o que pueda comenzar allí’ (Embajada de Rusia en Londres. Retuiteado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia)”.

Permítaseme recordar a los diplomáticos rusos que, en Londres, en caso de necesitar ayuda psicológica, pueden marcar el teléfono de atención del Servicio Nacional de Salud 111.

La Presidenta (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): No he tomado la palabra de nuevo para polemizar con el Embajador de Ucrania. Tengo otra tarea, a la que me referiré luego.

Sin embargo, no puedo evitar decir unas palabras con respecto a algunas observaciones realizadas por el Representante Permanente de Ucrania. Ha interpretado que la letra zeta que figura en el equipo militar ruso actualmente desplegado en Ucrania es la primera letra de la palabra rusa *zvyeri*, que significa bestias, pero nosotros tenemos nuestra propia opinión sobre quiénes son las verdaderas bestias. Son los representantes de las fuerzas armadas de Ucrania y de los batallones nacionalistas que llevan ocho años aplastando a los civiles de Dombás y que siguen haciéndolo a día de hoy. Mientras hablamos, Luhansk está siendo bombardeada y los

depósitos de petróleo están en llamas. Lo mismo ocurre en Donetsk. No han parado.

Se nos ha acusado de socavar las evacuaciones a través de corredores humanitarios, pero la situación es exactamente la contraria. Es la parte ucraniana la que ha rechazado nuestra propuesta de alto el fuego y de evacuación de la población a través de corredores de paz. Como ya hemos dicho, son los batallones nacionalistas los que retienen a la gente en las ciudades, utilizándola como escudos humanos y desplegando equipos en los barrios residenciales.

Acabo de recibir un vídeo de un canal de Telegram en el que se ve a los nacionalistas del Batallón Azov disparando a los civiles durante un intento de evacuación a través de un corredor humanitario de Mariúpol a Novozovsk, en la carretera M-23. Está disponible en Internet.

He tomado la palabra para informar al Consejo de que he recibido una declaración de emergencia de la Sede de Coordinación Conjunta de la Respuesta Humanitaria en Ucrania, con fecha 7 de marzo. No voy a leerla toda ahora. En breve la distribuiremos entre los miembros del Consejo. Dice que la parte rusa se ha ofrecido a establecer un alto el fuego mañana, 8 de marzo, a las 10 de la mañana, hora de Moscú, y a abrir un corredor humanitario para la evacuación de civiles de Kiev, Chernihiv, Sumy, Járkov y Mariúpol. Mi colega ucraniano dice que Ucrania está dispuesta a trabajar en ello. Veamos qué respuesta dan las autoridades ucranianas a nuestra propuesta.

Debo decir que esta propuesta no estipula que todos los ciudadanos ucranianos evacuados deban dirigirse al territorio de Rusia. La propuesta también contempla la evacuación hacia las ciudades ucranianas situadas al oeste de Kiev. Los evacuados serán quienes elijan dónde ir.

Permítaseme dejar sin respuesta la última observación del representante ucraniano. No entiendo muy bien de dónde ha adquirido un conocimiento tan a fondo de las direcciones de los centros de salud mental de Nueva York. Le agradecería que lo explicara con más detalle.

La Presidenta (*habla en árabe*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda seguir examinando el tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.